



RETIRO EN

Medjugorje

EL AMOR QUE

sana

TEOLOGÍA DEL CUERPO





RETIRO EN

Medjugorje

EL AMOR QUE
sana
TEOLOGÍA DEL CUERPO

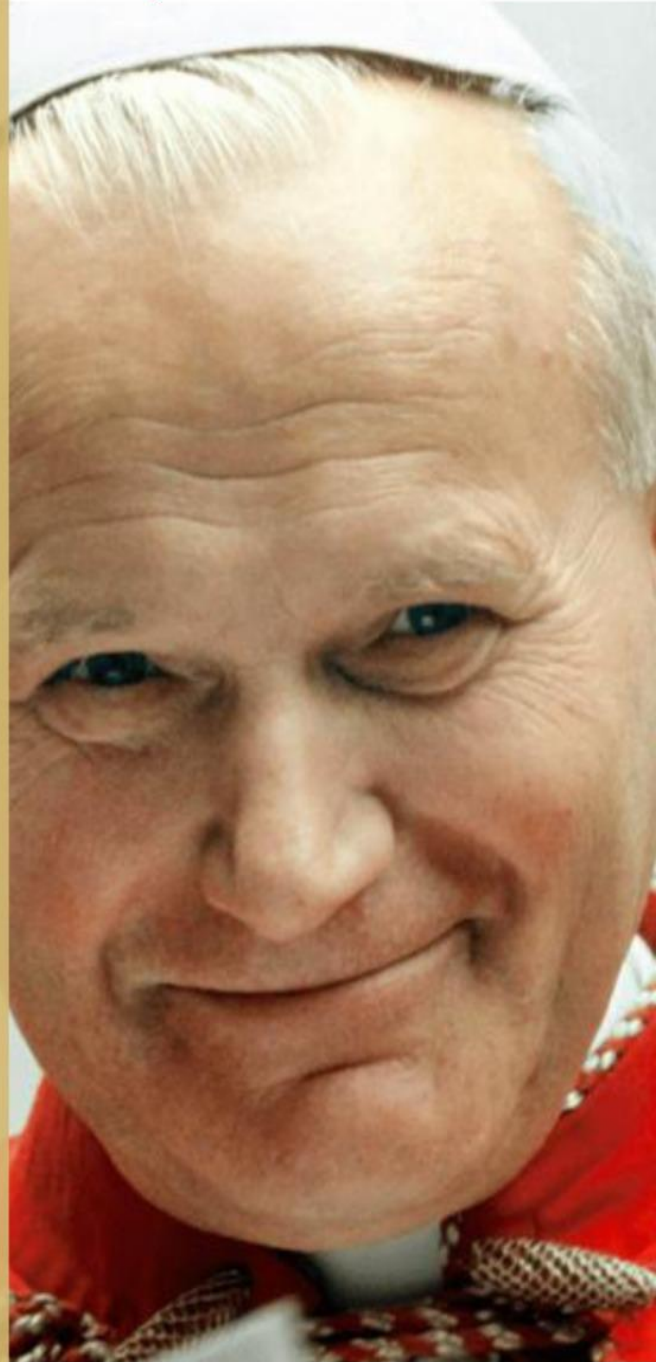


Cuadernillo **Rebeca Barba**



REGNUM CHRISTI

EL AMOR HUMANO EN EL PLAN DIVINO



*Introducción a
la Teología del
Cuerpo*

Esta Teología es una verdadera revolución.

Estamos llamados a una común unión.

La calidad de la unión es lo que determina la cultura.

Es el cambio trinitario.

Es el núcleo del cambio cultural.

A través de mi sexualidad tengo el único mapa para encontrar mi felicidad.

En el fondo, te das cuenta que en el hombre, su movimiento afectivo sexual es la fuerza más grande después del instinto de conservación. Por eso vende tanto, pero con un "lenguaje equivocado". Hay que aprender "a amar elegantemente el lenguaje de la sexualidad".

La visión cristiana de la sexualidad... tenemos que recuperar la verdad de la sexualidad en la mente del Magisterio.

Necesitamos un modo completo de entender que lo que Dios propone es nuestra felicidad

Nos presenta el banquete que verdaderamente llena la felicidad. Nos ha dado el antídoto para este mundo.

No podemos separar cuerpo y alma. Debemos ser más encarnados... Los cuerpos son sacramentales. Revelan un gran misterio.

El cuerpo tiene un valor teológico por tres motivos:

- El primero es el hecho de que ha sido querido por Dios y creado por él. Esta observación implica necesariamente que es portador de algunas finalidades intrínsecas.
- El segundo es que Dios mismo tomó un cuerpo al Encarnarse
- El tercero es que resucitará

UNA EDUCACIÓN EN NUESTRO "SER HUMANOS".

Tema 1

1. La base de la fe y de la cultura

1a. Lo que aprendemos es importante con relación al matrimonio, sin embargo, es igualmente importante para entender al hombre en general y para el hombre en sí mismo y entender su ser en el mundo.

1b. En el contexto del amor sexual, la TC apoya a redescubrir el significado de toda la existencia, el sentido de la vida. Por ello esta TC es la base para el más apropiado método del hombre en su auto educación.

1c. La llamada a la comunión inscrita en nuestra sexualidad es el componente fundamental de la existencia humana en el mundo. La fundación de la vida humana es el más profundo sustrato de la ética humana y de la cultura.

1d. Es una ilusión pensar que podemos construir una verdadera cultura de la vida humana, si no aceptamos y experimentamos la sexualidad y el amor y la totalidad de la vida de acuerdo con su verdadero significado y su íntima interconexión

El hombre tiene una herida y sufre hasta que la cure...

2. Lo que hace al cuerpo humano, Teológico. La unidad de cuerpo y alma.

2a. El ser humano es una persona en la unidad de su cuerpo y de su espíritu. El cuerpo nunca se puede reducir a pura materia. Es un cuerpo espiritualizado, y está tan unido el espíritu del hombre al cuerpo que se puede describir como espíritu encarnado. (Carta a las familias 19)

2b. Siendo a la vez cuerpo y espíritu, el hombre expresa y percibe la realidad espiritual a través de signos y símbolos físicos. (CIC 1146)

2c. "Caro salutis est cardo" ("La carne es soporte de la salvación") (Tertuliano, res., 8, 2). Creemos en Dios que es el creador de la carne; creemos en el Verbo hecho carne para rescatar la carne; creemos en la resurrección de la carne, perfección de la creación y de la redención de la carne. (CIC 1015)

2d. Al mismo tiempo, la Iglesia siempre ha admitido que, en el cuerpo de Jesús, Dios "que

Sólo el cuerpo hace visible lo invisible.

Si no es un cuerpo, no es nadie... pero es alguien... por su cuerpo yo veo a "alguien"

EL SECRETO ESCONDIDO DE DIOS

Fuimos creados para el éxtasis.

El viaje para esa satisfacción.

Los grandes santos y pecadores tienen el mismo anhelo en el corazón... la diferencia es dónde satisfacen el hambre, cuál es su fuente.

Lujuria /amor.

El Verbo hecho carne es la satisfacción del hambre... El que come mi carne... Hay una comida que satisface el corazón inquieto.

La Iglesia lo que me ayuda a hacer es a destrabar.

El amor propio de Dios es el amor sponsal.

La Biblia comienza con la boda de Eva y Adán, y termina en el Apocalipsis... habla de la boda del Cordero. El CANTAR DE LOS CANTARES es el centro de la Biblia. El amor del Cantar es el amor sexual.

El amor erótico debe expresar el amor de Dios. El ágape, debe expresarse a través de lo erótico. Dios nos ama como Cristo ama a su Iglesia. Dios quiere vivir en una unión tan íntima... semejante, en esencia, lejanamente, al matrimonio.

Y nos quiere hacer fecundos. Quiere impregnarnos con su propia vida. Lo ha hecho con María, quien, al abrirse totalmente a la gracia, se vuelve fecunda en la gracia.

Efesios 5

era invisible en su naturaleza se hace visible" (Prefacio de Navidad). En efecto, las particularidades individuales del cuerpo de Cristo expresan la persona divina del Hijo de Dios. El ha hecho suyos los rasgos de su propio cuerpo humano hasta el punto de que, pintados en una imagen sagrada, pueden ser venerados porque el creyente que venera su imagen, "venera a la persona representada en ella" (CIC 477)

2e. Por el hecho del Verbo hecho carne, el cuerpo entro en la teología por la puerta grande TC

2f. El cuerpo y sólo el cuerpo es capaz, de hacer visible lo que es invisible: lo espiritual y lo divino. Ha sido creado para traducir en la realidad visible del mundo el misterio escondido desde la eternidad en Dios, para ser un signo de él (TC)

Resumen:

- La TC no es una mera reflexión sobre el matrimonio. Más bien nos da unos lentes a través de los cuales podemos ver el misterio entero de la vida humana. Si tienes un cuerpo, la teología del cuerpo es para ti.
 - Ya que la unión del hombre y la mujer es el más profundo fundamento de la ética y la cultura, es imposible construir una cultura de vida si no reclamamos el verdadero sentido de la sexualidad humana.
 - La persona humana no es "espíritu" atrapado en un cuerpo, es más bien una profunda unidad de cuerpo y alma. El cuerpo humano expresa el misterio de la persona.
 - Si parece extraño hablar de cuerpo como teología, deberíamos recordar que creemos en la Encarnación. Dios ha escogido revelarse en y a través de la carne humana. "Teología del cuerpo": este título representa la lógica del Cristianismo.
 - La tesis de la TC es que el cuerpo por si mismo es capaz de hacer visible lo invisible. Lo espiritual y divino. Dios creo el cuerpo humano para ser un signo del misterio escondido en la Trinidad desde toda la eternidad.
-
- *El cuerpo humano revela la verdadera lógica de Dios. El Logos de Dios (Verbo de Dios), la ETERNA RAZÓN POR LA CUAL TODO ES, porque el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*
-

LA GRAN ANALOGÍA DEL AMOR ESPONSAL

Tema 2

1. El secreto íntimo de Dios

1a. (CIC 221) Pero S. Juan irá todavía más lejos al afirmar: "Dios es Amor" (1 Jn 4,8.16); el ser mismo de Dios es Amor. Al enviar en la plenitud de los tiempos a su Hijo único y al Espíritu de Amor, Dios revela su secreto más íntimo (cf. 1 Cor 2,7-16; Ef 3,9-12); Él mismo es una eterna comunicación de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y nos ha destinado a participar en Él.

El misterio revelado a través del amor esponsal

1b. La iglesia no puede ser entendida... a menos que tengamos en la mente el "gran misterio" ... expresado en la "unión en una sola carne" (unión) del matrimonio y la familia. (Carta a las Familias 19)

1c. Entender el verdadero significado del cuerpo y de la sexualidad atañe a toda la Biblia. Nos mete dentro de la "perspectiva del todo el Evangelio, y de la total enseñanza, es más, dentro de toda la misión de Cristo. (TC)

1d. El retrato de Juan Pablo II sobre el amor sexual es un icono de la vida interior que Dios ha someramente comenzado a dar forma en la teología de la Iglesia, a su predicación y a su educación religiosa. Cuando se realice, cumplirá un desarrollo dramático del pensamiento, incluso una mayor comprensión del Credo (Testigo de Esperanza)

El límite de la Analogía

1e. Dios no es, en modo alguno, a imagen del hombre. No es ni hombre ni mujer. Dios es espíritu puro, en el cual no hay lugar para la diferencia de sexos. Pero las "perfecciones" del hombre y de la mujer reflejan algo de la infinita perfección de Dios: las de una madre (cf. Is 49,14-15; 66,13; Sal 131,2-3) y las de un padre y esposo (cf. Os 11,1-4; Jr 3,4-19).

1f. El misterio de Dios "permanece trascendente con respecto a la analogía esponsal, como a cualquier otra analogía, con la que tratemos de expresarlo en lenguaje humano. Del mismo modo, sin embargo, no "hay otra realidad humana que corresponda más, humanamente hablando, a ese misterio Divino (JP II 12/30/88)

2. La batalla espiritual

2a. La verdad y la fuerza del amor se manifiestan en la capacidad de ponerse entre las fuerzas del bien y del mal, que combaten en el hombre y en torno a él, porque el amor tiene confianza en la victoria del bien y está dispuesto a hacer todo, a fin de que el bien venza. En consecuencia, la verdad del amor de los esposos del libro de Tobías no se confirma con las palabras expresadas por el lenguaje del transporte amoroso como en el Cantar de los Cantares, sino por las opciones y los actos que asumen todo el peso de la existencia humana en la unión de ambos. El «lenguaje del cuerpo», aquí, parece usar las palabras de las opciones y de los actos que brotan del amor, que vence porque ora. (TOB 27 VI 84)

2b. A través de la familia discurre la historia del hombre, la historia de la salvación de la humanidad. He tratado de mostrar en estas páginas cómo la familia se encuentra en el centro de la gran lucha entre el bien y el mal, entre la vida y la muerte, entre el amor y cuanto se opone al amor. A la familia está confiado el cometido de luchar ante todo para liberar las fuerzas del bien, cuya fuente se encuentra en Cristo, redentor del hombre. Es preciso que dichas fuerzas sean tomadas como propias por cada núcleo familiar, para que, como se dijo con ocasión del milenio del cristianismo en Polonia, la familia sea «fuerte de Dios» (Carta a las Familias 23)

3. Estructura de la Enseñanza

a) ¿Qué significa ser humano?

Nuestro Origen
Nuestra historia
Nuestro destino

b) ¿Cómo vivir la vida de modo que verdaderamente nos haga felices?

El celibato por el Reino
El matrimonio como sacramento
El lenguaje del amor sexual

Resumen

- El ser humano susurra el más íntimo secreto de Dios, que Él (Dios) mismo, es un eterno intercambio de amor que da vida, y estamos destinados a compartir ese amor como seres humanos: hombre y mujer.

- La unión en una carne del hombre y la mujer en Génesis señala desde el principio hacia la eterna unión de Cristo con su Iglesia en el libro del Apocalipsis. Este inicio y fin de la Biblia nos revelan que el eterno plan de Dios es “unirse esponsalmente” a nosotros y el llenar a su “esposa” con vida eterna.
- El cristianismo no se puede entender propiamente a menos que entendamos de modo apropiado nuestra creación como hombre y mujer y la llamada de ambos a transformarse en una carne. Esta es la razón por la que el enemigo busca distorsionar la sexualidad, para separarnos de la verdad de Cristo y de su Iglesia.
- Juan Pablo II busca responder a dos preguntas fundamentales con la TC: ¿Qué significa ser humano? Y ¿cómo vivir la vida para alcanzar la verdadera felicidad? En esto se muestra la llamada universal de la teología del cuerpo para todo hombre.

Tema 3
Hombre y Mujer los creó (nuestro origen)

Mateo 19

Los fariseos llegan con Jesús para cuestionarle sobre el significado del matrimonio. La respuesta de Jesús es una novedad: "Por la dureza de su corazón, Moisés les permitió el divorcio". Pero no era así en el principio. Jesús nos da un resumen de nuestra creación, caída y redención, porque Él mismo es el que nos dará esa redención y que ahora nos habla.

Moisés no tenía el poder de cambiar el corazón humano, pero ahora hay Uno más grande que Moisés. Cristo viene con la gracia para transformar nuestro corazón y permitirnos amar como Dios nos ha creado para amar.

Una analogía: vamos por la vida avanzando en un carro con las llantas pinchadas, "flat-tire syndrome". ¡Pero en el principio no era así: nuestras llantas sí tenían aire!

La gran novedad de nuestra fe es Cristo. Si no, seguiríamos siendo casi iguales al resto de las religiones. Dios se ha ido revelando poco a poco, pero llegada la plenitud, dice San Pablo, nos revela a su Hijo. En la antigua alianza, seguía siendo un Dios mítico. Pero Jesús se hizo carne, vino al mundo entre nosotros. "Tomás: ven y mete las manos en mis llagas." "Señor mío y Dios mío."

Por eso es tan maravilloso todo esto, porque si Dios se puede tocar, mi cuerpo tiene una explicación que me lleva al Cielo. Si Él va abajo, yo también puedo subir.

La ley era necesaria antes, pero puede endurecer nuestro corazón cuando se vive a raja tabla. Cuando vivimos en la plenitud de Cristo, la ley se queda mucho más atrás, se supera, se vive en esa plenitud de Su amor, y se vive la ley desde el amor.

Con la ley, el hombre intentaba llegar a Dios (imaginando a un hombre saltando, levantando los brazos lo más que puede...) **Lo maravilloso, es que Dios ha bajado al hombre y lo toca...** Esto cambia cualquier realidad del ser humano. **Nació para el Cielo. Y esa verdad ha de llevarnos a vivir en este mundo, porque nada escapa esta realidad en mi vida.**

La nueva noticia del Evangelio es que Jesús no vino a condenar a la gente con "flat-tire syndrome" si no para "inflar nuestras llantas", porque sin ese aire de la gracia no podremos seguir en la vida, por mucho que intentemos.

El primer milagro de Jesús fue en una boda, cuando a los novios se les acabó el vino. (En la misma boda podemos hablar de la historia de la salvación: creación, caída, redención y el mejor vino (Dios) guardado para el final.)

Ese vino, simboliza ese amor de ágape y eros integrados en Dios para nosotros. Lo que quiere hacer Jesús es despertar en nosotros ese recuerdo del origen, que existe en todo corazón humano. Dios quiere llenarnos de su vino, llenarnos de su amor, envolvernos en Él. Jesús da ese vino a los novios, permitiendo al hombre amar de nuevo con el amor de Dios. Nuestra misión como cristianos es "embriagarnos con el amor de Dios".

Adán y Eva son un símbolo del matrimonio cristiano. El Génesis no es un libro científico, se entiende a través del amor. El autor del Génesis es un amante, y ve el mundo como un místico, que ve como Dios ve, desentrañando los misterios espirituales.

Veremos 3 experiencias del hombre y la mujer en el origen:

1. Soledad
2. Unidad
3. Desnudez

SOLEIDAD: "No es bueno que el hombre esté solo."

Esta soledad no se refiere a que el hombre esté sin la mujer, sino el Adán, el género humano como persona, no sólo como hombre. **Persona** es la palabra que usamos para distinguimos de los animales, y Adán se da cuenta que es diferente, que es persona, al nombrar a los animales.

Hay algo sustancialmente distinto en él que no encuentra en los animales. **Libertad:** que está en el mero centro de quienes somos. ¿Y qué haremos con esa libertad? Esa libertad desde el origen nos pone en una batalla entre el bien y el mal.

Dios le da todo, pero se da cuenta que ese "poseer", no lo llena; sigue solo. Y dice "no es bueno que el hombre esté solo." Y al crear a la mujer "carne de mi carne", ahora sí se siente acompañado.

Nada humano nos puede llenar. En el Edén estaba todo cuanto incluso hoy pensamos que nos puede llenar, todas las "cosas", pero Adán estaba solo, le faltaba esa unión con otro, esa comunión, porque nacimos para ella.

El don de nuestra Redención

HOMBRE Y MUJER LOS CREO (Nuestro Origen)

Tema 3

1. Cristo nos dirige "al principio"

1a. Cristo revela plenamente el hombre a sí mismo y hace clara esta llamada.

1b. El primer hombre y la primera mujer deben constituir el modelo para todo hombre y mujer, que en cada periodo se unen entre sí tan íntimamente que se convierten una sola carne. (TC)

2. La Soledad original: sólo en el mundo como persona.

2a. Basado en la experiencia de su propio cuerpo, el hombre debe haber llegado a la conclusión de que es substancialmente similar a los animales, pero llegó a la conclusión de estar solo. (TC)

2b. El cuerpo expresa la persona. Es entonces en toda su materialidad penetrable y transparente, como si fuera de alguna manera, para hacernos ver claramente lo que es el hombre y lo que está llamado a ser. (TC)

La unidad original: llamados a la relación

2c. Siendo una sola carne, se refiere no sólo a la unión de dos cuerpos, sino que es una expresión sacramental que corresponde a la comunión de personas. (TC)

2d. Podemos deducir que el hombre fue hecho a imagen de Dios no sólo a través de su propia humanidad, sino a través de la comunión de personas, que el hombre y la mujer formaron desde el principio. En otras palabras, el hombre se convierte en imagen de Dios no tanto en el momento de la soledad sino en el momento de la comunión. En todo esto ya desde el principio la bendición de la fecundidad descendió. (TC)

La desnudez original: no conocían la vergüenza

2e. La desnudez revela el sentido sponsal del cuerpo, que es el poder del cuerpo de expresar amor: precisamente ese amor en el cual la persona humana se vuelve don y a través de este regalo, completa el verdadero sentido de su ser y existencia. (TC)

2f. El hecho de que no sintieran vergüenza significa que la mujer no era un objeto para el hombre, ni él

para ella. Ellos ven y se conocen entre ambos, con la paz de la mirada fija en lo esencial.

2g. Desnudez que nos hace ver el original bien de la visión divina. Nos hace ver el valor puro del hombre como hombre y mujer, el valor puro del cuerpo y del sexo.

2h. La desnudez original demuestra que la "santidad ha entrado en el mundo visible". La Santidad es lo que permite que el hombre se exprese profundamente con su propio cuerpo, precisamente a través del don sincero de sí mismo. Es en su cuerpo, como hombre y mujer, que el hombre se siente sujeto de santidad.

Resumen.

- Apuntándonos hacia el inicio, Cristo no solo restablece el plan original de Dios como hombre y mujer como la norma, sino que nos da toda la fuerza para poder vivirla. La buena nueva del Evangelio es que "Jesús vino a restaurar la creación en la pureza de sus orígenes".
- La soledad original no sólo hace referencia al hombre estando sin la mujer, sino también al hecho de que el ser humano está solo ante el mundo visible como persona. Persona es la palabra que nos distingue de los animales. Las personas tienen conocimiento propio, posesión propia y libertad como capacidad para amar a Dios y entre sí.
- La unidad original hace referencia a la llamada del hombre y la mujer de vivir en relación de ser espejos de la vida íntima de la Trinidad. Somos imagen de Dios no sólo como individuos, sino a través de la santa comunión del hombre y la mujer y la bendición de la fertilidad. Esto representa un desarrollo audaz de la enseñanza de la Iglesia.
- La desnudez original, nos revela el sentido sponsal del cuerpo que es la capacidad del cuerpo de expresar amor divino. Desnudez sin vergüenza demuestra que el hombre y la mujer experimentaban el deseo sexual, no como otra cosa, sino como el deseo de amar como Dios ama, a través del verdadero don de sí mismos. En otras palabras, antes del pecado, el eros era verdaderamente inspirado por el ágape.

Lo que Dios hace es decirnos el verdadero sentido de la sexualidad.

Del cuerpo nunca debemos avergonzarnos...

Cubrimos los cuerpos en un mundo caído para proteger la bondad y belleza de los mismos. La Iglesia protege lo santo.

A más lujuria, menos percibimos el sentido esponsal del cuerpo... si tenemos ojos para ver, descubrimos un gran misterio.

Cristo vino a traer luz a los ciegos... ¿Quieres ver? Lc8,35

En la medida en que aceptamos la batalla.

Libertad para vivir según la ley de Dios.

Necesitamos la ley en la medida en que queremos romperla... Nos amarga en la medida en que nos molesta.

El problema no está en la enseñanza de la Iglesia sino en el cambio de nuestros corazones.

Ética es la regla. Ethos... hace relación al deseo interno del alma.

Cristo nos propone un nuevo "ethos"

Por la gracia de Dios se puede desenmarañar...lo que el pecado...

Rom 8. Gemimos...

Duele... así se experimenta la Redención del Cuerpo. Es una batalla.

HOMBRE Y MUJER LOS REDIMIÓ (Nuestra Historia)

Tema 4

1. La experiencia del pecado en el cuerpo.

1a. El hombre experimenta vergüenza en su cuerpo por la lujuria. De hecho, está avergonzado no tanto por su cuerpo sino por la lujuria. (TC)

1b. La vergüenza (pudor) tiene también la función positiva como una forma de autodefensa natural de la persona contra el peligro de degradarse o ser degradada a una posición de ser objeto de uso sexual. (Amor y responsabilidad)

1c. La vergüenza entra cuando el hombre se da cuenta por primera vez de que su cuerpo ha cesado de dar la luz de la fuerza del espíritu, que lo levantaba a nivel imagen de Dios. (TC)

1d. El corazón se ha convertido en un campo de batalla entre el amor y la lujuria. A más domina la lujuria el corazón, menos experimentamos el sentido esponsal del cuerpo. (TC)

2. Cristo vino a salvarnos.

2a. ¿Debemos temer la severidad de las palabras de Cristo, o más bien tienen la fuerza para salvarnos? (TC)

2b. La herencia de nuestros corazones es más profunda que lo que heredamos por el pecado. Las palabras de Cristo reactivan esta profunda herencia y le dan verdadero poder en la vida real. (TC)

2c. Las palabras de Cristo son una invitación para ver a los demás de manera pura, capaces de respetar el sentido esponsal del cuerpo. (VS 15)

Libres de la ley y el nuevo ETHOS

2d. La Ley evangélica lleva a plenitud los mandamientos de la Ley. El Sermón del Monte, lejos de abolir o devaluar las prescripciones morales de la Ley antigua, extrae de ella las virtualidades ocultas y hace surgir de ella nuevas exigencias: revela toda su verdad divina y humana. No añade preceptos exteriores nuevos, pero llega a reformar la raíz de los actos, el corazón, donde el hombre elige entre lo puro y lo impuro (cf Mt 15,18-19), donde se forman la fe, la esperanza y la caridad, y con ellas las otras virtudes. El Sermón de la Montaña es doctrina de

vida, la oración dominical es plegaria, pero en uno y otra el Espíritu del Señor da forma nueva a nuestros deseos, esos movimientos interiores que animan nuestra vida. Jesús nos enseña esta vida nueva por medio de sus palabras y nos enseña a pedirla por medio de la oración. De la rectitud de nuestra oración dependerá nuestra vida en Él. (CIC 1968, 2764)

2e. El ethos cristiano, está caracterizado por una transformación de la conciencia de la persona y de las actitudes, hasta expresar y realizar el valor del cuerpo y del sexo, de acuerdo con el plan original del Creador. (TC)

2f. La perfección del bien moral, consiste en que el hombre sea movido hacia el bien no sólo por su voluntad, sino también por su corazón, incluso por su apetito sensible. (CIC 1770, 1775)

La redención del Cuerpo.

2g. La redención del cuerpo se expresa no sólo en la Resurrección final como victoria sobre la muerte, está presente también en las palabras de Cristo a los hombres y mujeres de la historia cuando nos invita a superar la lujuria, aún en los movimientos más íntimos de nuestro corazón (TC).

2h. Me contaron que una persona, que al ver un cuerpo muy hermoso, sintió la necesidad de glorificar al Creador. Al mirarlo incrementó su amor por Dios hasta llorar. Cualquiera que experimente ese sentimiento, en esas circunstancias, ya está resucitado.... antes de la resurrección. (San Juan Clímaco)

Resumen

- La lujuria es la inversión del deseo sexual que resultó cuando el primer hombre y la primera mujer acercaron sus corazones en amor divino. La lujuria es el deseo sexual vaciado de amor. La vergüenza, como respuesta a la lujuria, es una manera de autodefensa natural contra el peligro de ser tratado como objeto de uso sexual.
- Las palabras de Cristo sobre el cometer adulterio en el corazón, no condenan el deseo sexual, sino que nos invitan a reclamar el vivir el deseo sexual como Dios lo pensó al crearlo. Cristo nos llama a redescubrir un modo puro de ver a los demás, capaz de respetar la belleza gratuita del cuerpo en su masculinidad y feminidad.

- En efecto, Cristo dice en el Sermón de la Montaña, “Han oído que se dijo, no cometerás adulterio”, pero el problema está en tu deseo de cometer adulterio. Tu ethos está torcido. El ethos cristiano envuelve una transformación del deseo a tal grado que se puede experimentar el cuerpo y el sexo de acuerdo con el plan divino.
- Cristo no murió en una cruz y resucitó de los muertos para darnos más reglas a seguir. En el grado que la ley de Dios (ética) está escrita en nuestros corazones (ethos), somos libres de la ley, no libres para romperla, pero libres para cumplirla. Es un viaje difícil por lo frágil, pero es verdaderamente posible, por la gracia.
- La redención del cuerpo es la base de cada enseñanza del Papa en la TC. Hace referencia no sólo a la esperanza de la resurrección al final de los tiempos, sino que es un poder que nos hace capaces de hacer mucho más de lo que pensamos o imaginamos. Es capaz de transformar nuestra experiencia del cuerpo y de nuestra sexualidad.

LA RESURRECCIÓN DEL CUERPO (Nuestro Destino)

Tema 5

*Qué significa ser humano...
Tenemos que meternos en los
3 dramas del hombre. Origen,
Historia (caímos y vimos las
palabras de Cristo en el
Sermón de la Montaña) Todos
estamos llamados a volver...
En el principio...
Mientras normalicemos nuestra
debilidad no vamos a crecer.
A donde estamos llamados a
llegar... allí es a donde
tenemos y podemos llegar.
El cielo es una realidad
corporal. Somos seres
humanos... encarnados.
Materia espiritualizada. La
separación del cuerpo y el alma
es la muerte*

*Cristo apunta al cielo...
El origen Gen 1 y 2
El sermón del Monte.
Mat 22. El hombre y la mujer
no estarán casados.*

*Cristo nos dará la beatificación
del Cuerpo*

*El sentido sponsal del cuerpo que
es la llamada a la comunión en el
amor... (no se acaba aquí)*

*Invitados en la tierra a presentir
lo que serán las Bodas con el
Cordero. Es una sombra de lo que
será el cielo.*

*¿Para qué creó Dios el deseo
sexual? Para apuntar a la
comunión con Él en el cielo.*

LA COMUNION DE LOS SANTOS..

La intersubjetividad...

1. El cielo es una realidad corporal.

1 a. "En ningún punto la fe cristiana se encuentra más contradicción que en el de la resurrección de la carne" (San Agustín, psal. 88, 2, 5). Se acepta muy comúnmente que, después de la muerte, la vida de la persona humana continúa de una forma espiritual. Pero ¿cómo creer que este cuerpo tan manifiestamente mortal pueda resucitar a la vida eterna? (CIC 996)

1 b. La verdad acerca del destino del hombre no puede ser entendida como un estado del alma sola, separada del cuerpo, sino que debe ser entendida como un estado definitiva y perfectamente integrado en el hombre, dado por una perfecta unión del alma con el cuerpo. (TC)

2. Cristo nos señala hacia el futuro.

2 a. El matrimonio y la procreación no determinan definitivamente el original y fundamental sentido de la vida... un cuerpo, hombre o mujer. El matrimonio y la procreación sólo nos dan una concreta realidad a ese significado en las dimensiones de la historia. (TC)

3. La experiencia celestial del cuerpo. Divinización del cuerpo

3 a. El Verbo se encarnó para hacernos "participes de la naturaleza divina" (2 P 1, 4): "Porque tal es la razón por la que el Verbo se hizo hombre, y el Hijo de Dios, Hijo del hombre: Para que el hombre al entrar en comunión con el Verbo y al recibir así la filiación divina, se convirtiera en hijo de Dios" (S. Ireneo, haer., 3, 19, 1). "Porque el Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos Dios" (CIC 460)

3 b. Divinización significa "participación en la vida íntima del mismo Dios". En este estado la penetración y permeo de lo que es esencialmente humano por lo que es esencialmente divino alcanzará su clímax. Aquellos que están unidos a Cristo eternamente experimentarán la comunicación misma de Dios, en su verdadera divinidad, no sólo al alma, sino al todo de su subjetividad psicosomática (TC).

La visión beatífica

3 c. En la Resurrección, descubrimos, en una perspectiva celestial, el mismo sentido sponsal del

cuerpo en el encuentro con el misterio del Dios vivo cara a cara.

3 d. "Pues de la misma manera que Dios en otro tiempo salió al encuentro de su pueblo por una alianza de amor y fidelidad, ahora el Salvador de los hombres y Esposo de la Iglesia, mediante el sacramento del matrimonio, sale al encuentro de los esposos cristianos" (GS 48,2). Permanece con ellos, les da la fuerza de seguirle tomando su cruz, de levantarse después de sus caídas, de perdonarse mutuamente, de llevar unos las cargas de los otros (cf. Ga 6,2), de estar "sometidos unos a otros en el temor de Cristo" (Ef. 5,21) y de amarse con un amor sobrenatural, delicado y fecundo. En las alegrías de su amor y de su vida familiar les da, ya aquí, un gusto anticipado del banquete de las bodas del Cordero (CIC 1642)

3 e. La Iglesia espera estar en la gloria del cielo unida a Cristo, su esposo: "Espera, espera, que no sabes cuándo vendrá el día ni la hora. Vela con cuidado, que todo se pasa con brevedad, aunque tu deseo hace lo cierto, dudoso, y el tiempo breve, largo. Mira que mientras más peleares, más mostrarás el amor que tienes a tu Dios y más te gozarás con tu Amado con gozo y deleite que no puede tener fin" (S. Teresa de Jesús, excl. 15,3) (CIC 1821).

3 f. Para el hombre esta consumación será la realización final de la unidad del género humano, querida por Dios desde la creación y de la que la Iglesia peregrina era "como el sacramento" (LG 1). Los que estén unidos a Cristo formarán la comunidad de los rescatados, la Ciudad Santa de Dios (Ap. 21, 2), "la Esposa del Cordero" (Ap. 21, 9). Ya no será herida por el pecado, las manchas (cf. Ap. 21, 27), el amor propio, que destruyen o hieren la comunidad terrena de los hombres. La visión beatífica, en la que Dios se manifestará de modo inagotable a los elegidos, será la fuente inmensa de felicidad, de paz y de comunión mutua. (CIC 1045)

3 g. Deberíamos pensar en la realidad del otro mundo en las categorías de redescubrir una nueva, perfecta subjetividad de cada persona (realización de la soledad original). Esto significa la verdadera y definitiva realización de la subjetividad humana y sobre esta base el definitivo cumplimiento del sentido esponsal del cuerpo. De este modo la realidad resucitada, se convertirá en la fuente de la perfecta realización del orden trinitario en el mundo creado de las personas. (TC)

Resumen.

- La resurrección del cuerpo es un elemento absolutamente esencial de la fe cristiana. Las almas en el cielo actualmente permanecen en un estado no natural, hasta que se reúnan con sus cuerpos al final del tiempo. Cuando Cristo regrese, esos que gocen de vida eterna estarán perfectamente integrados, cuerpo y alma, como Dios siempre pensó que estuviéramos.
- El matrimonio no es nuestro fin. Es más bien un signo aquí que nos debe ayudar a mirar hacia las bodas del Cordero. No necesitaremos del matrimonio en el cielo, porque no necesitaremos nada que nos apunte hacia lo que ya tenemos: el cielo. Por eso Cristo dice que hombre y mujer no se casarán más cuando resucitemos.
- En la Resurrección todos los que respondan a las “bodas del Cordero”, serán completamente divinizados, es decir, participarán corporalmente en la verdadera naturaleza de Dios. Lo que Dios es por naturaleza, nos haremos por el don de la gracia.
- En la visión beatífica, Dios se dará totalmente al hombre y el hombre responderá con el don total de sí mismo a Dios. Esta comunión eterna de gloria y plenitud fue pálidamente reflejada desde el principio en la unidad original del hombre y la mujer.
- La comunión de los santos es la unidad en un cuerpo de todos los que respondieron a la invitación a las bodas del Señor. Es el cumplimiento definitivo de nuestro anhelo por la unión con los demás

CELIBATO POR EL REINO.

Tema 6

Eunucos por el Reino.

Sexualidad no es hacer. Es ser sexuado.

El célibe es célibe por la causa del Reino...

¿Qué es el Reino?

Las bodas del Cordero.

El que cree en el celibato... trata de vivir su comunión que es signo de la vida que nos espera

Vivimos en comunión en la entrega de nosotros mismos.

Hay una realidad superior al sexo.

I Cor 7, 38

La Iglesia pone énfasis en el celibato, porque valora lo que se entrega.

Amor esponsal es la llamada a la comunión de amor estampada en nuestra sexualidad.

El matrimonio no es la única manera de vivir el amor esponsal.

AMOR ESPONSAL ES LA ENTREGA TOTAL DE LA VIDA.

Se entrega la vida para amar totalmente en comunión con todos.

Indulgencia y represión no son opciones.

Se prefigura la comunión de los santos. ¡A esto estamos llamados!

Lo que el hombre necesita es amar a Dios y a los demás, pero confunde esto con la satisfacción a veces egoísta.

Oración para redimir un deseo

torcido: *Gracias Señor por la belleza de esta persona. Señor reconozco estos deseos torcidos en mi corazón y te pido la fuerza de tu Redención para enderezar en mí lo que el pecado ha torcido, para que yo experimente el deseo sexual, como tú lo pensaste, para amar como tú amas, y mirar como tu miras.*

1. La invitación de Cristo

1 a. Las palabras de Cristo en Mt 19,12, claramente indican la importancia de la opción personal junto con la gracia particular de esta vocación, Indican la naturaleza voluntaria y sobrenatural del celibato. (TC)

1 b. Aquel que adecuadamente abraza la llamada al celibato por el Reino de los cielos preserva la verdad integral de su humanidad, sin perder a lo largo del camino ninguno de los elementos esenciales de la vocación a ser imagen y semejanza de Dios. El celibato por el reino nos hace mirar hacia el auténtico desarrollo de la imagen y semejanza de Dios en su significado trinitario, precisamente en su significado de comunión. (TC)

¿Es el celibato mejor que el matrimonio?

1 c. La superioridad de la continencia sobre el matrimonio nunca significa en la auténtica tradición de la Iglesia, un desprecio del matrimonio o una minusvaloración de su valor o esencia... en las palabras de Cristo, no encontramos ningún fundamento de ningún tipo sobre el desprecio del matrimonio (TC)

2. Una afirmación de la sexualidad.

El celibato cristiano expresa el sentido esponsal del cuerpo.

2 a. En la base del mismo significado esponsal del cuerpo se puede formar el amor que comprometa a una persona a casarse para toda la vida, pero también puede formarse el amor que comprometa a la persona a una vida de celibato por el Reino. El celibato por el Reino adquiere el significado de un acto de amor esponsal. (TC)

2 b. El célibe, tiene conciencia de que puede realizarse a sí mismo de un modo diferente y de algún modo más que en el matrimonio, convirtiéndose en un sincero don para los demás. (TC)

El celibato brota de la redención de la sexualidad.

2 c. Un hombre puede cometer adulterio en el corazón con su propia esposa, si la trata como objeto de satisfacción del instinto.

2 d. El célibe debe someter el pecado de su propia humanidad a los poderes que brotan del Misterio de la Redención de su cuerpo, igual que cualquier otra persona lo hace.

Resumen.

- El matrimonio que otorga pleno cumplimiento de la felicidad de la persona son las bodas del Cordero. Los célibes, se saltan el “matrimonio” del Génesis para entregar todos sus anhelos por el matrimonio hacia la sola unión que puede satisfacer: “*Las bodas del Cordero*”.
- El celibato es mejor que el matrimonio en el sentido de que el cielo es mejor que la tierra. El celibato es mejor sólo en sentido objetivo. Hablando subjetivamente, es mejor para la persona, aquello para lo que ha sido llamada por Dios.
- El celibato cristiano no es rechazo de la sexualidad. Más bien debe ser una manera de vivir el verdadero propósito y el significado de la sexualidad. La unión de Cristo con su Esposa. El célibe, debe abrazar el sentido sponsal de su cuerpo y vivirlo en una auténtica llamada a la unión y a la fecundidad.
- El celibato no es una vida de represión sexual, sino de Redención sexual. Cristo llama a cada uno a experimentar la liberación de la lujuria a través de la redención del cuerpo. Sólo en la medida en que uno sea libre de la dominación de la lujuria, ella o él será capaz de vivir una vida santa, ya sea en el matrimonio o en el celibato.

EL matrimonio hecho para la Tierra

El matrimonio como modo de vivir este llamado a la comunión.

EF 5. San Pablo no justifica la dominación del varón. Lo que dice EF 4 (en contexto sitúa perfectamente). No se puede vivir como los Gentiles... viviendo la dureza del corazón y la dominación que es fruto del Pecado Original.

El hombre debe proponer a la mujer... la iniciación del don... La manipulación de los seres humanos... es fruto del pecado.

Estamos llamados a someter nuestra naturaleza al plan de Dios.

La Iglesia entra verdaderamente en el corazón del hombre que ha nacido en una cultura, invitándolo a vivirla como Cristo mismo lo haría.

*El vientre de una mujer se convirtió en la nueva arca de la alianza. Aquel que no se acerca con reverencia... Someterse es también la misión del esposo... como Cristo, dando la vida por amor. Entregar la vida por el amado. Estamos llamados a vivir esto **con la gracia de Dios**.*

La diferencia sexual importa. El verdadero significado de nuestra vida cristiana y de nuestra sexualidad. Si no se vive, no se es lo que está llamado a ser.

El lenguaje del cuerpo en el matrimonio es la verdad del amor que se debe expresar en la unión sexual.

*Libre
Total
Fiel
Fecundo.*

Lo que la Iglesia propone es plenitud.

Es un mensaje de Salvación.

EL MATRIMONIO COMO UN SACRAMENTO

Tema 7

1. Este es un gran misterio.

Reverencia por Cristo

1 a. Podemos concluir que la sumisión de la mujer a su marido significa sobre todo "la experiencia del amor", porque la sumisión de la Iglesia a Cristo consiste verdaderamente en experimentar su amor. (TC)

1 b. La reverencia de la que nos habla San Pablo no es otra que una forma espiritualmente madura de la atracción (fascinación) mutua del hombre por la femineidad y de la mujer por la masculinidad. (TC)

1 c. Si el marido verdaderamente ama a su mujer, "es necesario insistir que la copulación no debe servir como un medio para permitir el orgasmo. El hombre debe tener en cuenta la diferencia entre las reacciones del hombre y la mujer, para que el clímax sea alcanzado por ambos. Y tanto como se pueda en ambos simultáneamente. El hombre debe hacer esto no por hedonismo sino por razones altruistas." En este caso, si tomamos en cuenta lo más corto y más violenta curva de excitación en el hombre, esta delicadeza de su parte en el proceso de la copulación marital adquiere el significado del acto de virtud (Amor y Responsabilidad 272 y 275).

Modelo de todos los Sacramentos

1 d. "La vida cristiana toda, lleva la marca del amor esponsal de Cristo y la Iglesia. El bautismo es ya el misterio nupcial, es como decir el baño nupcial que precede la fiesta de las bodas, la Eucaristía. (CIC 1617)

1 e La Eucaristía es el sacramento del Novio y la novia (MD 26)

1 f. Debemos concluir que todos los sacramentos de la Nueva Alianza, encuentran su prototipo de alguna manera en el matrimonio. (TC) La Iglesia, por tanto no puede ser entendida a menos que tengamos en mente el "gran misterio" expresado en el "una sola carne" del matrimonio y la familia. (Carta a las Familias 19)

2. El lenguaje del cuerpo.

2 a. Las palabras mismas “te acepto como mi esposa/esposo”, sólo pueden realizarse por la interacción conyugal. Aquí “pasamos a la realidad de estas palabras” (TC)

2.b “Como ministros del sacramento, los esposos, son llamados a expresar el misterioso lenguaje de sus cuerpos con toda la verdad que les corresponde. A través de gestos y reacciones, a través de todo el dinamismo de tensión y placer (dicha) - cuya fuente directa es el cuerpo en su masculinidad y feminidad, el cuerpo en su acción e interacción- a través de esto, el hombre, la persona, “habla”. Precisamente, en el nivel de este “lenguaje del cuerpo”, hombre y mujer se expresan en totalidad y en la más profunda manera posible, para ellos, por su masculinidad y feminidad.

Resumen

- De acuerdo con la gran analogía esponsal, la esposa es símbolo de la Iglesia y el Esposo es símbolo de Cristo, obviamente esta analogía se rompe. Ninguna esposa es símbolo perfecto de la Iglesia como Esposa sin mancha y ningún esposo es símbolo perfecto de Cristo. Paciencia y perdón, deben ser entonces un ingrediente esencial en la vida diaria del matrimonio
- Efesios 5. No justifica el dominio masculino, sino que llama a los esposos a amar a sus esposas “así como Cristo amó a la Iglesia”. Cristo no vino a ser servido sino a servir. Cuando es entendido en su contexto propio. “mujeres, sométanse a sus maridos...” verdaderamente significa: “esposas, dejen que sus esposos las sirvan y las amen”.
- El matrimonio no es simplemente uno de los siete sacramentos, sino que el modelo de los sacramentos. El objetivo de todos los sacramentos – que es el objetivo de la vida cristiana en sí – es unir al Novio, (Cristo) y la novia (la Iglesia) y llenar la Iglesia con vida divina.
- El cuerpo tiene “un lenguaje” que está llamado a proclamar el misterio del amor libre, total, fiel y fecundo de Cristo. Esto es precisamente a lo que los esposos se comprometen en el altar. Por tanto, el cortejo sexual está llamado a ser una renovación del compromiso matrimonial en sí mismo, expresado, no con palabras, sino con el lenguaje del cuerpo.

EL LENGUAJE DEL AMOR SEXUAL

Tema 8

Cristiano reconoce tu dignidad

*Pecar es "errar en el blanco"
Nos confundimos... tiramos pero
no le atinamos...*

*Esto no es condenación, sino
darnos el cómo vivir la redención.*

*Misericordia. El corazón que se da
a los miserables. El corazón de
Dios ha salido a salvarnos.
Lujuria es un daño para el amor...
nos hacemos daño.*

*Colócame como un sello en tu
corazón... Esto está escrito en
nuestro corazón. La Iglesia no
nos lo impone... y lo protege.
Estamos llamados al amor que
verdaderamente satisface.*

*Nuestro cuerpo realmente
expresa este amor libre, total, fiel
y fecundo.*

*Esto es una gracia que viene de
creer en la Redención y nos
volvemos profetas... nos volvemos
proclamadores de la palabra de
Dios en nosotros.*

*Podemos hablar mentiras con los
cuerpos...*

*El problema no es el hambre, sino
dónde la satisfacemos
Este comportamiento se asemeja
a Cristo o no.*

*Cada vez que el hombre y mujer se
unen en comunión sexual,
renuevan sus votos
matrimoniales.*

**LOS CUERPOS HABLAN Y
PROCLAMAN UN GRAN
MISTERIO.** *Las acciones hablan
más que las palabras.
Podemos decir una palabra y
contradecirla con nuestras
acciones.
Tenemos que confiar en la
misericordia de Dios.*

*Debemos proclamar la verdad que
nos hace libre. (No condenamos,
pero ponemos en la mesa la
verdad que nos hace libre)
La masturbación falla el blanco
La relación prematrimonial
también. La homosexualidad, la
anticoncepción, etc.*

1. La honestidad sexual

El cuerpo es profético

1 a. El "lenguaje del cuerpo" lleva en sí mismo toda la riqueza y la profundidad del misterio de Dios: primero de creación, después de redención. Cuando los esposos proclaman este lenguaje del cuerpo, verdaderamente hacen un acto de carácter profético. De esta manera, confirman su parte en la misión profética de la Iglesia (TC)

Viviendo como verdaderos profetas

1 b. Se puede hablar del bien moral y el mal en la relación sexual dependiendo de que la pareja de a su unión el carácter de un verdadero signo (TC)

1 c. El "lenguaje del cuerpo" tiene significados precisos, todos están programados en un modo comprensivo de consentimiento conyugal. Por ejemplo, a la pregunta: "¿estás listo para aceptar amorosamente los hijos que Dios te mande...?" El hombre y la mujer contestan "SÍ" (TC)

2. Paternidad responsable

2a. Se debe reconocer, que la paternidad responsable es ejercitada, ya sea, por la prudente y generosa decisión de criar una familia, o por la decisión hecha por razones serias y con el debido respeto a la ley moral de por cierto tiempo o incluso por un tiempo indeterminado, un nuevo nacimiento. (TC)

2 b. La diferencia entre contracepción y abstinencia periódica "es mucho más grande y profunda de lo que se piensa, es tal, que involucra en el análisis final dos conceptos irreconciliables de la persona humana y de la sexualidad humana. (Familiaris Consortio 32)

2 c. Incluso cuando la procreación no es posible, no por esto pierde su valor la vida conyugal. La esterilidad física, en efecto, puede dar ocasión a los esposos para otros servicios importantes a la vida de la persona humana, como por ejemplo la adopción, las diversas formas de obras educativas, la ayuda a otras familias, a los niños pobres o minusválidos.

3. Una nueva revolución sexual

3 a. La TC es “un tipo de bomba teológica de tiempo, lista para estallar con consecuencias serias”. Quizá en el siglo XXI (WH 343)

3 b. Entendiendo el plan de Dios para el cuerpo y la sexualidad nos sumergimos “en la perspectiva de todo el Evangelio, de toda la enseñanza y más aún en toda la misión de Cristo”.

Resumen

- El cuerpo es profético porque está llamado a proclamar la verdad del amor de Dios al mundo. Pero debemos tener cuidado para distinguir entre verdaderos y falsos profetas. Si podemos decir la verdad con nuestros cuerpos, podemos decir también mentiras. La honestidad sexual es hablar siempre “el lenguaje del cuerpo” de forma verdadera
- Todas las preguntas de moral sexual se reducen a una pregunta básica: ¿Este acto es un signo auténtico del amor libre, total, fiel y fecundo de Dios, o no? Si no es, entonces hay una adulteración del amor que verdaderamente deseamos. Tenemos que ser lo suficientemente valientes para no dar pie a amores que sean adulterados.
- La Iglesia hace un llamado a las parejas a hacer ejercicio responsable de su paternidad. Esto puede significar la decisión prudente y generosa de criar una familia grande o que por razones serias actuar de modo diferente y que sea la decisión de limitar el tamaño de la familia. De cualquier modo, aunque la pareja tenga serias razones para evadir el embarazo, el fin no justifica los medios.
- La opción por entregarse y buscar la esterilidad en la unión viola seriamente el significado de la unión marital, como signo del amor vivo y de donación de Dios. Abstenerse del acto conyugal no lo hace. De hecho, abstenerse del acto sexual en sí mismo puede ser un profundo acto de amor. A menudo el amor pide abstinencia, y si no la hay, el amor llama a dudar.
- La planeación natural de la familia no es contracepción natural. No es contracepción en lo absoluto. Las parejas que lo usan nunca se entregan a un acto estéril. Cuando hay serias razones para evadir un embarazo,

la pareja se abstiene durante el periodo fértil. Si esto es lo que eligen, pueden gozar de la unión marital durante el tiempo dado por Dios de infertilidad. De esta manera Dios permanece Dios.



RETIRO EN

Medjugorje

EL AMOR QUE
sana
TEOLOGÍA DEL CUERPO

Cuadernillo **Susana Ayala**

"Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él todas las cosas? ¿Quién presentará acusación contra los elegidos de Dios? ¿Dios, el que justifica? ¿Quién condenará? ¿Cristo Jesús, el que murió, más aún, el que fue resucitado, el que además está a la derecha de Dios, el que está intercediendo por nosotros? ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, o la persecución, o el hambre, o la desnudez, o el peligro, o la espada? Como dice la Escritura: Por tu causa somos llevados a la muerte todo el día; somos considerados como ovejas destinadas al matadero. Pero en todas estas cosas vencemos con creces gracias a aquel que nos amó. Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las cosas presentes, ni las futuras, ni las potestades, ni lo altura, ni la profundidad, ni cualquier otra criatura podrá separarnos del amor de Dios, que está en Cristo Jesús, Señor nuestro."

Romanos 8, 31-39

MOMENTO DE ORACIÓN — JUAN 5, 2-9

2Hay en Jerusalén, junto a la puerta de las ovejas, una piscina, llamada en hebreo Betzata, que tiene cinco pórticos, 3bajo los que yacía una muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos y parálíticos. (4)

5Estaba allí un hombre que padecía una enfermedad desde hacía treinta y ocho años. 6Jesús, al verlo tendido y sabiendo que llevaba ya mucho tiempo, le dijo:

—¿Quieres curarte?

7El enfermo le contestó:

—Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se mueve el agua; mientras voy, baja otro antes que yo.

8Le dijo Jesús:

—Levántate, toma tu camilla y ponte a andar.

9Al instante aquel hombre quedó sano, tomó su camilla y echó a andar.

1. Profundiza en silencio. ¿Cómo se acerca Jesús a este enfermo?
2. ¿Cuál es tu enfermedad? ¿Cuánto tiempo llevas enfermo? ¿Quieres ser curado?
3. Comparte en pareja tus reflexiones y qué te gustaría pedirle a Dios. Cada uno se turna para orar en voz alta, intercediendo por la petición compartida.

ESCUCHAR A DIOS

o En comunión con la Trinidad

Yo soy la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí no pueden hacer nada.

— Juan 5,15

¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo les digo no las hablo por mí mismo. El Padre, que está en mí, realiza sus obras.

— Juan 14,10

Y yo rogaré al Padre y les dará otro Paráclito para que esté con ustedes siempre: el Espíritu de la verdad, al que el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce; ustedes lo conocen porque permanece a su lado y está en ustedes.

— Juan 14,16-17

No los dejaré huérfanos, yo volveré a ustedes. Ese día conocerán que yo estoy en el Padre, y ustedes en mí y yo en ustedes.

— Juan 14m18.20

«Nadie puede decir: “¡Jesús es Señor!” sino por influjo del Espíritu Santo» (1 Co 12, 3). Cada vez que en la oración nos dirigimos a Jesús, es el Espíritu Santo quien, con su gracia preveniente, nos atrae al camino de la oración. Puesto que Él nos enseña a orar recordándonos a Cristo, ¿cómo no dirigirnos también a él orando? Por eso, la Iglesia nos invita a implorar todos los días al Espíritu Santo, especialmente al comenzar y al terminar cualquier acción importante.

— Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2670

La forma tradicional para pedir el Espíritu es invocar al Padre por medio de Cristo nuestro Señor para que nos dé el Espíritu Consolador (cf. Lc 11, 13). Jesús insiste en esta petición en su nombre en el momento mismo en que promete el don del Espíritu de Verdad (cf. Jn 14, 17; 15, 26; 16, 13). Pero la oración **más sencilla** y la **más directa** es también la **más tradicional**: “**Ven, Espíritu Santo**”, y cada tradición litúrgica la ha desarrollado en antifonas e himnos: «Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor» (Solemnidad de Pentecostés, Antífona del «Magnificat» in I Vísperas: Liturgia de las Horas; cf. Solemnidad de Pentecostés, Misa del día, Secuencia: Leccionario, V, 1).

— Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2671

o El espíritu santo actúa en nosotros

Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y me siguen.

— Juan 10,27

Sino que ocurre lo que había dicho el profeta Joel: *Sucedirá en los últimos días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán sus hijos y sus hijas, y sus jóvenes tendrán visiones, y sus ancianos soñarán sueños. Y sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días, y profetizarán.*

— Hechos 2,16ss.

En la sagrada Escritura, Dios **habla al hombre a la manera de los hombres**. Por tanto, para interpretar bien la Escritura, es preciso estar atento a lo que los autores humanos quisieron verdaderamente afirmar y a lo que Dios quiso manifestarnos mediante sus palabras.

— Catecismo de la Iglesia Católica, n. 109

La meditación es una búsqueda orante, que hace intervenir al **pensamiento, la imaginación, la emoción, el deseo**. Tiene por objeto la apropiación creyente de la realidad considerada, que es confrontada con la realidad de nuestra vida.

— Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2723

No extingan el Espíritu, ni desprecien las profecías; sino examinen todas las cosas, retengan lo bueno y apártense de toda clase de mal.

— 1 Tesalonicenses 5,19-22

Pero el que profetiza habla a los hombres para su edificación, exhortación y consolación.

— 1 Corintios 14,3

HIJOS DE DIOS

La vocación de la humanidad es manifestar la imagen de Dios y ser transformada a imagen del Hijo Único del Padre. Esta vocación reviste una forma personal, puesto que cada uno es llamado a entrar en la bienaventuranza divina; pero concierne también al conjunto de la comunidad humana.

— Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1877

o Identidades Primarias

Las 4 identidades primarias del hombre en Jesús:

- Hijo (Lucas 1): es Hijo de Dios e Hijo del Hombre (José y María)
- Hermano (Hebreos 4): comparte con nosotros una común humanidad
- Esposo (Efesios 5): es el novio que viene a desposarse con la novia
- Padre (Juan 14): Jesús revela al Padre y tiene muchos hijos

Las 4 identidades primarias de la mujer en María:

- Hija: es hija del Padre, y de Joaquín y Ana
- Hermana: es nuestra hermana compartiendo completamente nuestra humanidad
- Esposa: fue esposa de José y del Espíritu Santo. Y es imagen de la Esposa, la Iglesia
- Madre: María es la madre de Jesús y también madre nuestra

o Necesidad más profunda del ser humano

No podemos ser nuestro verdadero yo hasta que otra persona nos afirma. ... Nos realizamos en nuestro verdadero yo cuando vemos nuestra propia bondad reflejada en los ojos de otra persona que nos ama.

— Dennis Linn et al., *Belonging*, página 90

o Paternidad de Dios

Ésta es verdaderamente la clave para interpretar la realidad... El pecado original ... tiende a abolir la paternidad...

— San Juan Pablo II, *Cruzando el umbral de la esperanza*, página 221

La Escritura muestra las consecuencias dramáticas de esta primera desobediencia. Adán y Eva pierden inmediatamente la gracia de la santidad original (cf. Rm 3,23). Tienen miedo del Dios (cf. Gn 3,9-10) de quien han concebido una falsa imagen, la de un Dios celoso de sus prerrogativas (cf. Gn 3,5).

- Catecismo de la Iglesia Católica, n. 399
- o Identidad y libertad

Si ustedes permanecen en mi palabra, son en verdad discípulos míos, conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

- Juan 8,32

Porque la ley fue dada por Moisés; la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo.

- Juan 1,17

- o La filiación divina del cristiano

Porque los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Porque no recibieron un espíritu de esclavitud para estar de nuevo bajo el temor, sino que recibieron un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abbá, Padre!» Pues el Espíritu mismo da testimonio junto con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, también herederos: herederos de Dios, coherederos de Cristo; con tal de que padezcamos con él, para ser con él también glorificados. 18Porque estoy convencido de que los padecimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria futura que se va a manifestar en nosotros.

- Romanos 8,14-18

En efecto, la espera ansiosa de la creación anhela la manifestación de los hijos de Dios. ...la misma creación será liberada de la esclavitud de la corrupción para participar de la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Pues sabemos que la creación entera gime y sufre con dolores de parto hasta el momento presente. Y no sólo ella, sino que nosotros, que poseemos ya los primeros frutos del Espíritu, también gemimos en nuestro interior aguardando la adopción de hijos, la redención de nuestro cuerpo.

- Romanos 8,19.21-23

PECADOS Y HERIDAS

Pecado capital	Objeto de idolatría	Deseos-anhelos del corazón humano¹
Orgullo	Yo mismo / Mis logros	Abundancia
Envidia	Estatus / Posesiones / Talentos	Dignidad
Gula	Comida / Bebida / Drogas	Bienestar
Lujuria	Sexo / Relaciones / Belleza	Comunión
Ira	Poder / Control / Justicia	Justicia
Avaricia	Riqueza / Seguridad	Confianza
Pereza	Comodidad / Vida fácil	Paz

Si descubrimos los deseos que Dios insertó en la naturaleza humana y los purificamos y los alimentamos bien, estamos colaborando con el plan de santificación de Dios.

— Mons. José Ignacio Munilla, Educar los deseos 11-11-2017,
<https://www.youtube.com/watch?v=5fiMIBcX7c8>, 1 de enero 2022

Heridas	Mentira de identidad
Abandono	“Estoy solo. Nadie me entiende”
Vergüenza	“Soy malo, sucia, perverso... Es mi culpa”
Miedo	“Si confío, hablo, confronto, seré herido o moriré”
Impotencia	“Me siento abrumado... No sé qué hacer”
Rechazo	“No soy amada ni querida... no valgo nada”
Desesperanza	“Nada va a cambiar... siempre es lo mismo”
Confusión	“No entiendo qué es lo que me está sucediendo”

¹ Cfr. Gregory Popcak, Dioses rotos: Los siete anhelos del corazón humano.

o Cada pecado capital esconde una inseguridad profunda:

Si usas la ira para lograr poder y control, adivino que estás luchando con sentimientos de impotencia y temor.

Si tu pecado capital es la avaricia [no sueltas dinero, no eres generoso, te ves a ti mismo avaro...], podría aventurar que tienes una gran inseguridad y usas la riqueza como modo de apuntalar tu seguridad y valor personal.

Si la lujuria es el punto con el que más luchas, me imagino que usas el sexo o las imágenes sexuales para suavizar el dolor del rechazo o sentimientos de no ser deseable.

Si la gula es tu pecado, la experiencia me dice usas la comida, la bebida o las drogas para anestesiar tu dolor y llenar el vacío del abandono en tu vida.

Si luchas con la pereza, probablemente has renunciado a intentarlo porque es demasiado difícil alcanzar las expectativas de los demás.

Si es la envidia lo que te consume, te sugiero que te preguntes si tienes una inseguridad profunda sobre tu sentido de valor.

¿Estás acosado por la vergüenza? en lugar de enfrentarte a estos temas en tu corazón, podrías echar abajo a otros que tienen estatus o posesiones, como hizo Caín con Abel (Gn 4).

En cada una de esas situaciones, los pecados capitales dan la ilusión de satisfacer necesidades insatisfechas, pero, de hecho, sólo nos bloquean de la gracia de Dios.

— Bob Schuchts, *Sé Sanado*, página 102

El pecado no solo causa heridas, también crece de las heridas.

Frecuentemente pecamos como una manera de escapar del sufrimiento que nos causan nuestras heridas.

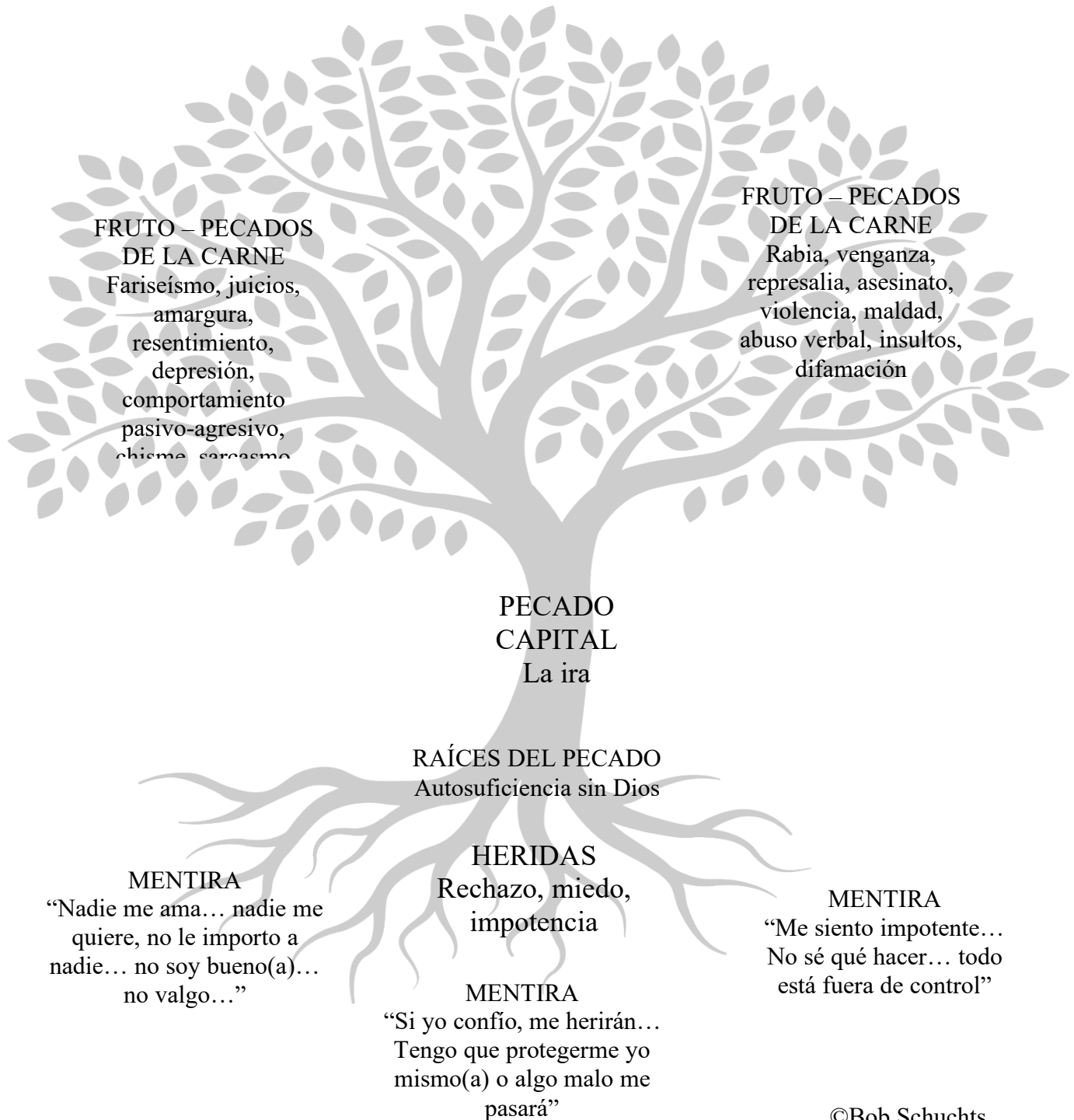
Es necesario que examinemos el patrón del comportamiento del pecado y ver detrás del pecado a la herida que le está dando poder al mismo.

— Bob Schuchts, *Cuaderno Sanación total de la persona*, página 24



Promesas que nos hacemos a nosotros mismos por miedo, heridas o juicios.
"Nunca seré como mi madre, hermana, abusador"; "No confiaré"; "No seré vulnerable"

EL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO DEL BIEN Y DEL MAL



CUESTIONARIO² “LA HUMANIDAD DESGARRADA”

1. Lee el siguiente pasaje para familiarizarte con el texto.
Léelo lentamente por segunda vez.
Vuelve a leerlo por tercera vez poniendo atención a la palabra, palabras o frases que permanecen en tu corazón.
Habla con Dios acerca de lo que hay en tu corazón... *escucha*... ¿Qué te está diciendo Dios a través de este pasaje?

Salmo 139

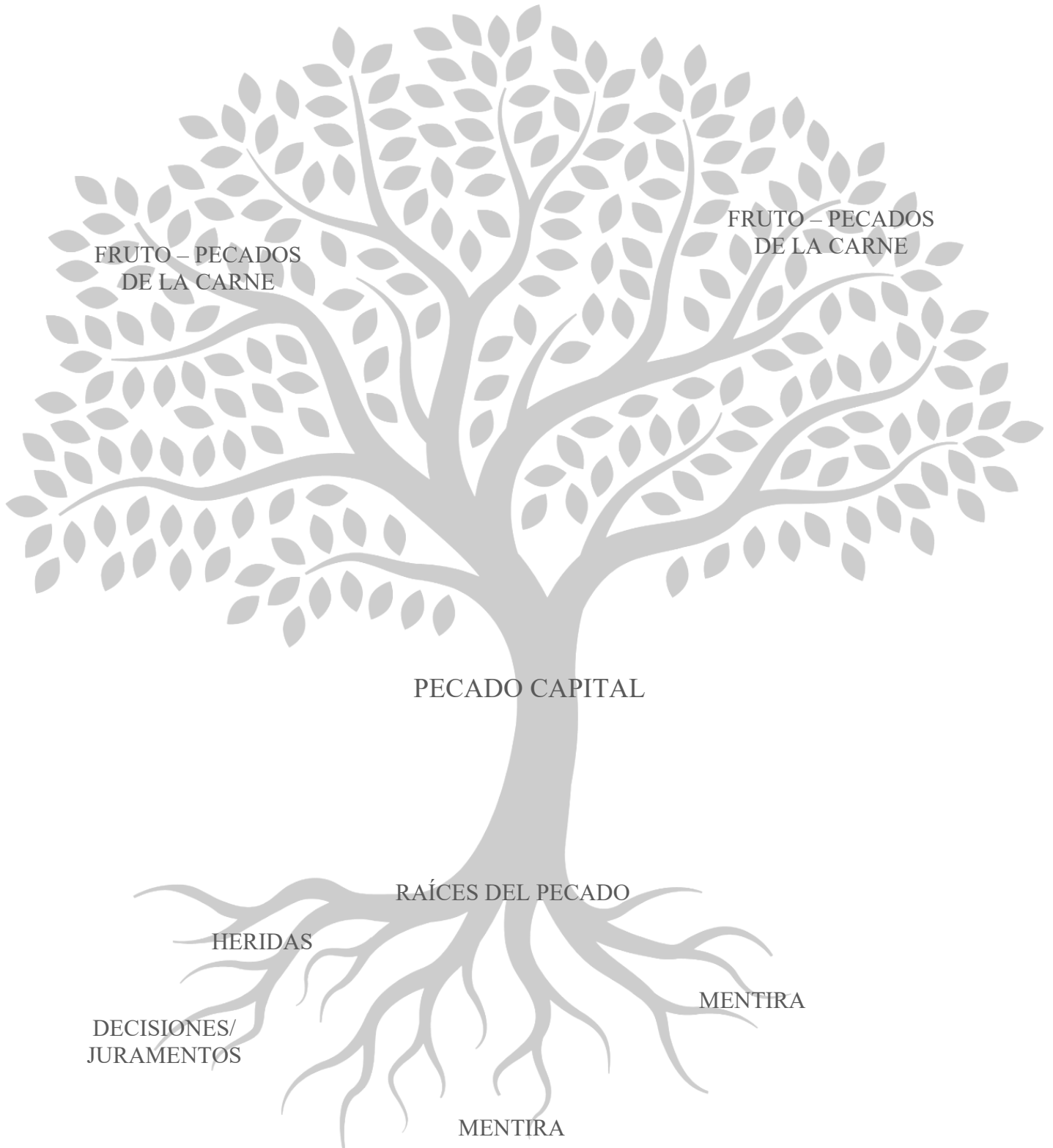
*Señor, tú me sondeas y me conoces
tú sabes si me siento o me levanto;
de lejos percibes lo que pienso,
te das cuenta si camino o si descanso,
y todos mis pasos te son familiares.
Antes que la palabra esté en mi lengua,
tú, Señor, la conoces plenamente;
me rodeas por detrás y por delante
y tienes puesta tu mano sobre mí;
una ciencia tan admirable me sobrepasa:
es tan alta que no puedo alcanzarla.
¿A dónde iré para estar lejos de tu espíritu?
¿A dónde huiré de tu presencia?
Tú creaste mis entrañas,
me plasmaste en el seno de mi madre:
te doy gracias porque fui formado
de manera tan admirable.
¡Qué maravillosas son tus obras!
Tú conocías hasta el fondo de mi alma
y nada de mi ser se te ocultaba,
cuando yo era formado en lo secreto,
cuando era tejido en lo profundo de la tierra.
Tus ojos ya veían mis acciones,
todas ellas estaban en tu Libro;
mis días estaban escritos y señalados,
antes que uno solo de ellos existiera.
¡Qué difíciles son para mí tus designios!
¡Y qué inmenso, Dios mío, es el conjunto de ellos!
Si me pongo a contarlos,
son más que la arena;
y si terminara de hacerlo,
aún entonces seguiría a tu lado (...)
Sondéame, Dios mío, y penetra mi interior;
exámíname y conoce los que pienso;
observa si estoy en un camino falso
y llévame por el camino eterno.*

^{2 2} Bob Schuchts, Cuaderno Sanación total de la persona

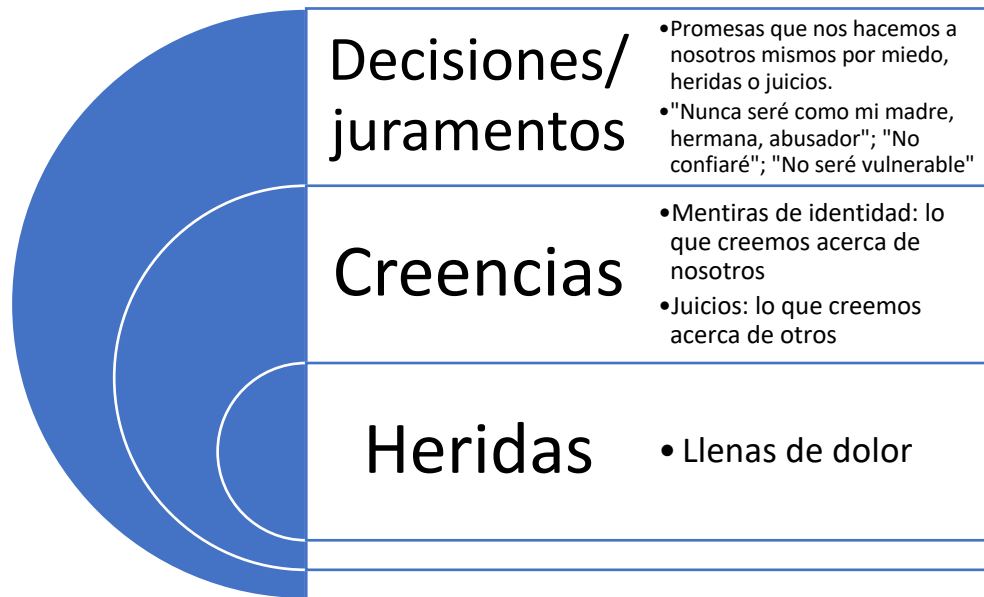
2. Usa el dibujo del “Árbol del conocimiento del bien y del mal” para ver cómo tus pecados y heridas están interconectados. Para hacerlo:
- Reflexiona acerca de tus pecados habituales. ¿Cuáles son los pecados en los que caes regularmente? Anótalos en la copa del árbol (son los “Frutos”).
 - Identifica el pecado capital primario que se conecta con tus pecados habituales. Anótalo en el tronco del árbol.

Pecado capital	Objeto de idolatría
Orgullo	Yo mismo / Mis logros
Envidia	Estatus / Posesiones / Talentos
Gula	Comida / Bebida / Drogas
Lujuria	Sexo / Relaciones / Belleza
Ira	Poder / Control / Justicia
Avaricia	Riqueza / Seguridad
Pereza	Comodidad / Vida fácil

EL ÁRBOL DE MI VIDA



3. Usando el siguiente diagrama, busca identificar tus heridas, creencias-mentiras y decisiones y toma nota de ellos.



- a. Identifica un evento donde fuiste herido/a. Descríbelo. ¿Qué sucedió?

- b. ¿Cuáles de las 7 heridas de muerte experimentaste en ese evento? (Abandono, rechazo, miedo, vergüenza, impotencia, confusión, desesperanza)

- c. ¿Qué creencias acerca de ti mismo/a están ligadas a esas heridas? (Ejemplo: Abandono- Estoy solo/a, nadie me entiende...)

Heridas	Mentiras de identidad = falsa creencia
Abandono	"Estoy solo. Nadie me entiende"
Vergüenza	"Soy malo(a), sucio(a), perverso(a)... Es mi culpa"
Miedo	"Si confío, hablo, confronto, seré herido(a) o moriré"
Impotencia	"Me siento atrapado(a), atorado(a)... No sé qué hacer"

Rechazo	“No soy amado(a) ni querido(a)... no valgo nada”
Desesperanza	“Nada va a cambiar... siempre es lo mismo”
Confusión	“No entiendo qué es lo que me está sucediendo”

- d. ¿Qué juicios mantienes contra los demás a partir de ese evento? (“Los hombres son egoístas”; “mi mamá no sabe cuidarnos”, ...)
- e. ¿Qué decisiones interiores has tomado o qué juramentos has hecho para protegerte de esa herida? (“Nunca confiaré en nadie”; “No seré vulnerable”, ...)
4. Usando el dibujo “El árbol del conocimiento del bien y del mal”, llena la parte inferior (raíces) anotando las heridas, creencias y decisiones o juramentos.
- a. ¿Puedes ver cómo los pecados y las heridas se interconectan? Descríbelo.

5. Escribe una oración pidiendo a Dios te libere de tus pecados y sane tus heridas.

LA SANACIÓN INTERIOR

La oración de sanación interior

- o En la sanación interior le pedimos a Jesús que sane nuestras heridas psicológicas

Usted se preguntará, exactamente ¿qué es sanación interior? ¿Qué es la sanación de las memorias? Pues, es Jesús sanando las heridas y liberando a los cautivos. ... La sanación interior es la sanación del hombre interior: la mente, las emociones, los recuerdos dolorosos, los sueños. Es el proceso por el cual, mediante la oración, somos liberados de nuestros sentimientos de resentimiento, rechazo, ira, autocompasión, depresión, culpabilidad, miedo, aflicción, odio, sentimientos de inferioridad, condenación, o indignidad. La sanación interior es la renovación de tu mente (cf. Rom 12,2).

— Betty Tapscott and Fr. Robert De Grandis, *Forgiveness and Inner Healing*, página 13

- o La salvación nos promete un “nuevo corazón” que nos lo da Dios mismo

La unción del Señor es ‘vendar a los corazones heridos’ (Is 61,1); oramos pidiendo ‘crea en mí, Dios mío, un corazón puro, y renueva la firmeza de mi espíritu’ (Sal 51, 12). Se nos ha prometido ‘un corazón nuevo y un espíritu nuevo’ (Ez 36, 22-28). El Señor quiere obsequiarnos un nuevo corazón, un corazón limpio y de carne en vez del corazón roto, herido y endurecido. Esta es la obra del Señor y a su tiempo la conoceremos.

En un momento de gracia que puede ser el punto culminante para la sanación de las memorias ocurre (1) o un desmoronamiento de nuestro corazón endurecido, (2) o las heridas del corazón son lavadas restaurando su integridad, (3) o hay remplazo del corazón quebrantado por el corazón pastoral del Señor.

— Fr. Michael Scanlan, *Inner Healing*, página 54

- o En nuestros corazones vemos nuestras experiencias a la luz de la verdad y compasión de Jesús

La oración contemplativa es mirada de fe, fijada en Jesús. “Yo le miro y él me mira”, ... *Su mirada purifica el corazón*. La luz de la mirada de Jesús ilumina los ojos

de nuestro corazón; nos enseña a ver todo a la luz de su verdad y de su compasión por todos los hombres.

— Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2715

- o Las heridas de desamor están en la raíz de nuestro estado quebrantado

En la curación no se trata de suprimir síntomas (dolor), sino de ir a la raíz que está ocasionando los problemas. Por tanto, ... debemos empeñarnos primero en encontrar la causa de los problemas. La curación de Jesús actúa a fondo: desata el nudo principal que origina todas las demás complicaciones.

Una experiencia negativa de falta o deformación del amor se cura con experiencias positivas y verdaderas de amor. Por eso, no basta descubrir el problema o raíz de los conflictos, sino que es más importante llenar este vacío con el amor misericordioso del corazón de Jesús.

— Padre Emiliano Tardif, *Jesús está vivo*, página 80

- o El Espíritu Santo trae verdad y amor a las raíces de nuestras heridas

Cuando el Espíritu de Cristo trae verdad a mi pensar, él reemplaza las mentiras con la verdad, y yo encuentro verdadera liberación y paz en los lugares donde sólo conocía dolor... Dios no está limitado en la manera en que él elige entregarnos su verdad.

[Pero] recibir la verdad de manera cognitiva puede tener poco o ningún impacto en liberar a una persona del dolor emocional basado en las mentiras de su vida, a menos que ésta sea depositada en el corazón por el Espíritu Santo.

— Dr. Ed Smith, *Healing Life's Hurts*, página 31

Pasos de la oración de sanación

1. Toma conciencia de la presencia de Dios. Renueva el señorío de Cristo en tu vida.
2. Identifica los síntomas (pecados recurrentes, reacciones, aflicciones).
3. Pide a Jesús que revele cuál es la raíz del problema (el evento que detonó todo).

4. Identifica la experiencia de dolor (herida) y pide a Jesús te revele sus mentiras correspondientes:

- mentiras de identidad,
- juicios acerca de los demás,
- decisiones interiores.

Renuncia las mentiras, juicios y decisiones interiores.

5. Pregunta a Jesús cuál es la verdad que Él quiere que conozcas. Declara estas verdades en voz alta.

6. Verifica los frutos de la sanación.

ORACIÓN DE SANACIÓN INTERIOR - P. EMILIANO TARDIF

Padre de bondad, Padre de amor, te bendigo, te alabo
y te doy gracias porque por amor nos diste a Jesús.
Gracias Padre porque a la luz de tu Espíritu comprendemos
que Jesús es la luz, la verdad y el buen pastor,
que ha venido para que tengamos vida y la tengamos en abundancia.

Hoy, Padre, me quiero presentar delante de ti, como tu hijo/a.
Tú me conoces por mi nombre.
Pon tus ojos de Padre amoroso en mi vida.

Tú conoces mi corazón y conoces las heridas de mi historia.
Tú conoces todo lo que he querido hacer y no he hecho.
Conoces también lo que hice o me hicieron lastimándome.
Tú conoces mis limitaciones, errores y mi pecado.
Conoces los traumas y complejos de mi vida.

Hoy, Padre, te pido que por el amor que le tienes a tu hijo Jesucristo,
derrames tu Santo Espíritu sobre mí,
para que el calor de su amor sanador, penetre en lo más íntimo de mi
corazón.

Tú que sanas los corazones destrozados y vendas las heridas,
sáname aquí y ahora de mi alma, mi mente, mi memoria y todo mi interior.
Entra en mí, Señor Jesús, como entraste en aquella casa donde
estaban tus discípulos llenos de miedo.

Tú te apareciste en medio de ellos y les dijiste: "Paz a vosotros".
Entra en mi corazón y dame tu paz. Lléname de amor.
Sabemos que el amor echa fuera el temor.
Pasa por mi vida y sana mi corazón.

Sabemos, Señor Jesús, que tú lo haces siempre que te lo pedimos,
y te lo estoy pidiendo con María, mi Madre,
la que estaba en las bodas de Caná cuando no había vino
y tú respondiste a su deseo, transformando el agua en vino.

Cambia mi corazón y dame un corazón generoso,
un corazón afable, un corazón bondadoso,
dame un corazón nuevo.
Haz brotar en mí los frutos de tu presencia.
Dame el fruto de tu Espíritu que es amor, paz, alegría.

Haz que venga sobre mí el Espíritu de las bienaventuranzas,
para que pueda saborear y buscar a Dios cada día
viviendo sin complejos ni traumas junto a los demás,
junto a mi familia, junto a mis hermanos.

Te doy gracias, Padre, por lo que estás haciendo hoy en mi vida.
Te doy gracias de todo corazón porque tú me sanas,
porque tú me liberas, porque tú rompes las cadenas y me das la libertad.

Gracias, Señor Jesús, porque soy templo de tu Espíritu
y este templo no se puede destruir porque es la casa de Dios.
Te doy gracias, Espíritu Santo, por la fe.
Gracias por el amor que has puesto en mi corazón.
¡Qué grande eres, Señor Dios Trino y Uno!
Bendito y alabado seas, Señor. Amén

ORACIÓN POR LA SANACIÓN INTERIOR - P. GABRIEL AMORTH

Señor Jesús, tú has venido a curar los corazones heridos y atribulados, te ruego que cures los traumas que provocan turbaciones en mi corazón; te ruego, en especial que cures aquellos que son causa de pecado.

Te pido que entres en mi vida, que me cures de los traumas psíquicos que me han afectado en tierna edad y de aquellas heridas que me los han provocado a lo largo de toda la vida. Señor Jesús, tú conoces mis problemas, los pongo todos en tu corazón de Buen Pastor.

Te ruego, en virtud de aquella gran llaga abierta en tu corazón, que cures las pequeñas heridas que hay en el mío. Cura las heridas de mis recuerdos, a fin de que nada de cuanto me ha pasado me haga permanecer en el dolor, la angustia o la preocupación.

Cura, Señor, todas esas heridas íntimas que son causa de enfermedades físicas. Yo te ofrezco mi corazón, acéptalo, Señor, purifícalo y dame los sentimientos de tu Corazón divino. Ayúdame a ser humilde y benigno.

Concédeme, Señor, la curación del dolor que me oprime por la muerte de las personas queridas. Haz que pueda recuperar la paz y la alegría por la certeza de que tú eres la Resurrección y la Vida. Hazme testigo auténtico de tu Resurrección, de tu victoria sobre el pecado y la muerte, de tu presencia viva entre nosotros. Amén.

EL PERDÓN

Perdonar trasciende todas las razones. No es un derecho, no es una ley.

*Para poder perdonar necesitamos dos cosas: **querer perdonar** y **fe**.* El decir que es necesario “querer perdonar” significa que perdonar muchas veces será un acto de la voluntad. No siempre vas a “sentir” ganas de perdonar. Perdonar es algo que hago ante Dios. Si te preocupa no tener suficiente fe, recuerda que Jesús nos dice que para mover una montaña bastaría tener la fe del tamaño de una semilla de mostaza (Mt 17, 20). Si tú ves tu incapacidad para perdonar como una montaña, como algo muy difícil de mover, piensa que basta la fe del tamaño de una semilla de mostaza.

A continuación te presento algunas razones por las cuáles no perdonamos.³

1. Por no conocer el poder de Dios. Crees que perdonar es algo que tú tienes que lograr y te sientes incapaz de hacerlo. Tú no puedes, pero para Dios todo es posible (Mt 19,26). Jesús dice “sin mi no podéis hacer nada” (Jn 15, 5). Piensa que la otra cara de esa frase es Jesús asegurándote “conmigo todo lo puedes”.
2. Por creernos incapaces de enfrentar el dolor. Es necesario liberar el dolor. El no hacerlo quizás te esté incluso enfermando. Date cuenta de que el Señor quiere estar contigo. El Señor te acompaña a visitar esos recuerdos para sanarlos. Podemos acudir también a la Santísima Virgen María y a otras personas que nos aman para que estén a nuestro lado cuando hagamos la oración del perdón.
3. Por falta de conciencia de la profundidad de los daños u ofensas recibidos. En ocasiones puede haberse dado un bloqueo de tus recuerdos y no recordar los eventos traumáticos. Otras veces asumes que todo está sanado porque ya se olvidó el pasado o porque mantienes contacto con esa persona que cometió la ofensa y parecería que la relación es “normal”. Entonces, minimizas el evento, sus efectos y no alcanzas a ver las consecuencias que esas heridas tienen hoy en tú día a día.
4. Por deseo de venganza. El resentimiento y el odio te dejan ideando cómo los demás “van a pagar” por lo que te hicieron. El protagonista de la película “La cabaña” (2017) en su diálogo con Dios Padre muestra su deseo interior de que esa persona que mató a su hija “sufra, pague por lo que hizo; se pudra en el infierno”. Son expresiones muy fuertes y estaban muy dentro de él. A veces ni siquiera te atreves a admitir que en el fondo deseas el mal para el que te ofendió. Piensas que eres cristiano y estaría mal pensarlo o decirlo, pero en el fondo es lo que quisieras pasara. Hay que ser honesto y estar dispuesto a liberarse de ello, a reconocerlo y

³ Neal Lozano, Libertad, Florida, Publicaciones Casa, 2008.

pedir perdón al Señor por haberlo deseado (hacer un acto de arrepentimiento y confesar esta falta).

5. Por miedo. Piensas que si perdonas estarás permitiendo que eso continúe en tu vida o que quedarás vulnerable. Y sí, cuando perdonas sí te haces vulnerable pues perdonar es amar, y el amor pide ser vulnerable. Pero esto es muy distinto a permitir que te dañen o lastimen.
6. Por orgullo. Es un gran obstáculo para perdonar. Es poner condiciones para perdonar: “perdono si el otro se pone de rodillas y me pide perdón a mí”, “yo perdono si el otro resarce por el daño que me ocasionó” (perdón con condiciones cuando en realidad es GRATUITO). La justicia, es verdad, exige resarcir el daño, pero muchas veces nuestro agresor ni siquiera está pesando que nos hizo algo malo. ¿Cómo es posible esto? Sus propias heridas y pecados no le permiten ver el daño perpetuado. Pero eso no justifica el convertirte en juez o justiciero del otro. Lo que en realidad sucede dentro de ti es que este orgullo **hace que tu dependencia con la otra persona crezca**. Cuando perdonamos lo hacemos porque somos pecadores. Como un igual. No porque soy más justo o más bueno que el otro. Al perdonar nunca busco hundir al otro, aplastarlo.
7. Por no tomar responsabilidad. La parte que a ti te corresponde es perdonar. En ocasiones, la otra persona ni siquiera sabrá que la perdonaste. Quizás ya murió. Tú responsabilidad es sanar para ser libre. Quizás nunca se dará una reconciliación con la persona que te ofendió. Perdón y reconciliación no es lo mismo. El perdón es independiente de la reconciliación. Ojalá también se dé la reconciliación, pero no siempre va a ser posible o aconsejable. Por ejemplo, en el caso de volver a entrar en relación con alguien que podría ser un peligro para ti.

Lo que creemos equivocadamente acerca del perdón:

- No es olvidar la ofensa
- No es justificar la ofensa
- No es negar la responsabilidad o excusar al ofensor
- El perdón que deseo dar no depende del arrepentimiento del otro. Es gratis.
- No es necesariamente una reconciliación interpersonal con mi ofensor

Pasajes para orar y prepararme para el perdón:

- Mt 18, 21-33
- Mt 13, 25-30
- Lc 6, 29
- Mt 5, 24-45
- Mt 5, 5

TALLER: ORACIÓN DE PERDÓN

Esta cita nos ayuda a entender lo que se busca en una oración para perdonar:

“El perdón es una parte necesaria en el proceso de renovación, pero no debemos de enfocarnos en él desde primera instancia. Antes de que un verdadero perdón sea otorgado, una persona herida debe entender claramente cuál es la deuda que debe ser perdonada y las razones por las cuales debe perdonar. Este perdón es una consecuencia de ‘sacar cuentas’ de lo que la otra persona le debe y de la identificación de los pensamientos basados en mentiras que la atan con el deudor. La persona debe también encontrar la verdadera liberación de su propio dolor, de tal forma que pueda experimentar compasión hacia la persona que le hirió. ... Cuando las mentiras son renunciadas y reemplazadas con la verdad divina, la persona es desatada de su antigua mentalidad de víctima y liberada para encontrar compasión y perdón para aquellos que le han hecho daño.”⁴

De esta cita hay varios puntos que resaltar:

1. La deuda completa: quizás esto te puede sonar no compatible con tu ser cristiano. En esta parte de la oración de perdón nos queremos mover en un plano psico-espiritual y no en un plano moralista. Se trata de llegar al corazón. Vas a “sacar cuentas” para poder tener presente la deuda completa. Lo haces pidiendo ayuda al Espíritu Santo. Una herida tiene muchas implicaciones: qué te quitaron, qué perdiste, cómo te afectó todo esto, qué consecuencias tiene en tu vida hasta el día de hoy.
2. Liberación del propio dolor: podemos entrar a la oración del perdón con temor a enfrentar dolor. El acercarnos a la herida puede ocasionar llanto, sollozo o que nos rompamos. No tengamos miedo. El Señor está con nosotros. Él estuvo cuando te hirieron. Ahora te va a mostrar dónde estaba cuando esos eventos sucedieron en tu vida.
3. De las heridas brotan falsas creencias: mentiras que nos creemos acerca de nosotros mismos y de los demás. Por un lado, están los juicios sobre la persona o personas que te hirieron. Pueden estar muy bien fundamentados tus juicios, pero los vas a renunciar para romper con las ataduras que mantienes con tu agresor a través de los juicios. Le dejas a Jesús el juicio de esa persona (Mt 7,1-5). Él la

⁴Ed M. Smith, Teophostic Prayer Ministry, citado en Bob Schuchts, Healing the Whole Person Workbook.

juzgará como sólo él puede hacerlo. También pudiste haber hecho votos o elecciones interiores para protegerte. Éstos pueden incluso llegar a cambiar tu destino. Por otra parte, las heridas te pueden conducir a deformaciones acerca de tu identidad. Éstas se conocen como mentiras de identidad y te hacen vivir y actuar según lo que te crees de ellas. Todo esto hay que renunciarlo.

4. La compasión: durante la oración el Señor puede darte la gracia de experimentar compasión por la persona que te hirió. Esto es todo lo contrario a hacer juicios y al resentimiento. No es algo que logramos nosotros mismos, es un regalo que el Señor nos hace. Un gran regalo.
5. Escuchar la verdad que reemplaza estas mentiras: hay que pedirlo al Señor. Nos abrimos a recibir verdad. La recibimos del mismo Jesús y queda grabada en nuestro corazón.

En el número 2843 del Catecismo de la Iglesia Católica leemos que el verdadero perdón tiene que ser desde el corazón:

“Allí es, en efecto, en el fondo “del corazón” donde todo se ata y se desata. No está en nuestra mano no sentir ya la ofensa y olvidarla; pero el corazón que se ofrece al Espíritu Santo **cambia** la herida en **compasión** y purifica la memoria transformando la ofensa en **intercesión**.”

PASOS DEL PERDÓN

- A. Pide al Espíritu Santo te muestre a quién necesitas perdonar (puede ser un familiar, un amigo, una persona que ha abusado de ti, Dios, tú mismo).
- B. Imagina a la persona delante de ti y pon atención a lo que sientes.
- C. Haz recuento de lo que te debe esa persona (lo que te quitó, cómo te hirió, cómo te afectó lo que hizo... está bien sentirse enojado, etc.).
- D. Imagínate diciéndole a la persona cómo te hirió y cómo te ha afectado esto.
- E. Pídele al Espíritu Santo que te revele lo que crees acerca de ti basado en ese incidente (alguna mentira de identidad).
- F. Renuncia a la mentira de identidad (por ejemplo: “En el nombre de Jesucristo, yo renuncio a la mentira de que no soy amada, a nadie le importo, etc.”).
- G. Pide al Espíritu Santo te revele los juicios / juramentos que mantienes hacia la persona que te hirió.
- H. Renuncia a los juicios / juramentos.
- I. Pide a Jesús que perdone a la persona que te hirió.
- J. Perdónala tú también.
- K. Haz una oración de bendición sobre la persona. Pide a Dios que la bendiga de la forma contraria a la que te hirió.
- L. Ahora quédate con Jesús a solas. Pídele te regale verdades a cambio de las mentiras que te creíste en estas heridas. Toma nota de estas verdades.

ORACIÓN DEL PERDÓN DE MARÍA VALLEJO NÁGERA⁵

En el nombre de Jesús, yo (se nombra a uno mismo) perdono a (se nombra a la persona):

Por toda ofensa, humillación, envidia, calumnia, maldición y rechazo cometida por él/ella contra mí.

Por todo pleito, insulto, abandono, golpe y rencor que sienta injustamente hacia mí.

Por su alcoholismo, drogadicción, infidelidades y mentiras cometidas contra mí.

Por sus abusos y maltrato, ya sea físico, verbal o espiritual.

Por sus calumnias vertidas contra mi persona con el solo fin de dañar irremediablemente mi reputación.

En definitiva: por su falta de amor y falta de caridad hacia mí.

(En este momento se medita, una por una, las heridas cometidas por esa persona hacia ti, y las colocas sobre las manos de Jesús, para que lave con su sangre tu dolor y tu rencor).

Y en el nombre de Jesús: yo (...) te perdono a ti (...).

En el corazón de Jesús: yo (...) te perdono a ti (...).

En la misericordia de Jesús: yo (...) te perdono a ti (...).

Y en este momento, y con el amor que me da Jesús y su Madre María, te bendigo a ti (...), y desato ahora mismo el lazo de rencor entre tú y yo.

Delante de Dios Padre, te declaro inocente y libre de mi rencor. Ya no me debes nada. Le pido a Jesús que te ame con profundamente, te llene de paz y se manifieste en ti con abundancia de bienes espirituales y materiales. Amén.

⁵ Esta oración puedes usarla para perdonar a cualquier persona que te haya herido. María Vallejo-Nágera, De María a María, Madrid, Ediciones Palabra, S.A., 2015, pg.184.

ORACIONES VARIAS -DR. BOB SHUCHTS

CUANDO HAS SUFRIDO FALTA DE AMOR

En el nombre y la autoridad de Jesucristo, recibidos en mi bautismo, yo renuncio a la mentira de que no soy amado/a o merecedor/a de amor. Yo renuncio a la maldición de rechazo que viene del padre de la mentira.

Yo renuncio a la autoridad que he dado a otros y no a ti, Padre, para hablarme de mi valor y dignidad. Tú eres el único que me conoce plenamente y me ama como soy. Reconozco que en virtud de mi **bautismo** soy amado/a y te deleitas en mí; me has dado al Espíritu Santo y su amor es derramado en mi corazón. Soy uno/a con Jesús, tu amadísimo hijo. Amén.

ORACIÓN PARA RENUNCIAR MENTIRAS DE IDENTIDAD

En el nombre de Jesucristo, yo renuncio a la mentira de que _____ (“estoy sola”, “soy fea”, “nada va a cambiar”, “no soy amado”, “no soy suficiente”, etc.). Y en el nombre de Jesús, y por el poder del Espíritu Santo, pido que se me revele la verdad de mi identidad ante el Padre, donde estas mentiras han tomado posesión de mi corazón. Amén.

ORACIÓN PARA RENUNCIAR JURAMENTOS INTERIORES

Padre, reconozco que he buscado salvarme a mí mismo/a en vez de apoyarme en ti para mi salvación. Te pido me perdones por mi pecado de orgullo y autosuficiencia. Reconozco que mis esfuerzos por protegerme me han dejado en una prisión, detrás de paredes que me impiden dar y recibir amor libremente. Deseo quedar libre de esta atadura, que es consecuencia de mis propias decisiones. En el nombre de Jesús, yo renuncio al juramento interior de _____ (mencionar los detalles de la decisión interior). Te pido que me liberes de la atadura de este juramento ahora. Gracias Señor. Amén.

ORACIÓN PARA RENUNCIAR JUICIOS

Padre, reconozco que he juzgado a _____ (*nombrar a la persona*). Me doy cuenta de que hice esto para protegerme de los sentimientos de vulnerabilidad e impotencia para no ser herido/a. También me doy cuenta de que ese juicio es pecado y me ata. Te pido ahora que me perdones y nos liberes a mí y a _____ (*persona juzgada*) de esta atadura de condenación y aislamiento. En el nombre de Jesús renuncio al juicio que hice de _____ (*nombre*) de que _____ (*identificar los juicios específicos*). Sé que no puedo cambiar mi corazón por mí mismo/a así que te pido que me des tu corazón lleno de

compasión por _____ (*nombre*).

ORACIONES DE RENUNCIA A LOS PECADOS CAPITALES⁶

Orgullo: En el nombre de Jesucristo, yo renuncio al pecado de orgullo y a la idolatría de mí mismo/a. Yo renuncio a la arrogancia, a sentirme superior a los demás, al autoengaño y a la autopromoción. Te pido perdón Señor y elijo en cambio, ser humilde ante ti.

Envidia: En el nombre de Jesucristo, yo renuncio al pecado de envidia y a la idolatría del estatus y posición social. Yo renuncio a codiciar lo que los demás tienen y a querer hundirlos. Te pido perdón Señor y elijo en cambio alegrarme por el bien ajeno y ser bondadoso/a con mi prójimo.

Ira: En el nombre de Jesucristo, yo renuncio al pecado de ira y la idolatría del poder, control o justicia. Yo renuncio a toda amargura, juicios y venganzas. Te pido perdón Señor y elijo en cambio la virtud de la paciencia, soportar con amor las contrariedades y bendecir a los que me lastiman.

Lujuria: En el nombre de Jesucristo, yo renuncio al pecado de lujuria y toda idolatría del sexo y las relaciones. Yo renuncio a toda inmoralidad, fornicación, adulterio, pornografía... Te pido perdón Señor y elijo en cambio la virtud de la castidad y ver a todos con pureza.

Gula: En el nombre de Jesucristo, yo renuncio al pecado de gula y a la idolatría de la comida, bebida o drogas. Yo renuncio a toda autocomplacencia y falso confort de lo que ingiero para mi cuerpo. Te pido perdón Señor y elijo en cambio la virtud de la templanza y el ayuno para combatir la autocomplacencia.

Avaricia: En el nombre de Jesucristo, yo renuncio al pecado de avaricia y a la idolatría de la seguridad, riqueza o dinero. Yo renuncio a todos los pecados de acaparamiento, robo, o a usar las personas para avanzar en la vida. Te pido perdón Señor y elijo en cambio la generosidad y confiar en ti para mi sustento.

Pereza: En el nombre de Jesucristo, yo renuncio al pecado de pereza y a la idolatría de la comodidad y falso alivio. Yo renuncio a la flojera y a rendirme cuando las cosas se ponen difíciles. Te pido perdón Señor y elijo en cambio la diligencia y la perseverancia.

⁶ Bob Schuchts, *Restoring the Glory Workbook* y libro *Be Transformed*. Las traducciones no oficiales usadas con permiso del autor.

ORACIONES DE RENUNCIA A HERIDAS

ABANDONO

En el nombre de Jesucristo, yo **renuncio** a la mentira de que estoy solo/a, de que nadie me comprende o nadie se preocupa por mí. Yo **renuncio** a la mentira que estoy desprotegido/a, y que Dios me ha abandonado.

En el nombre de Jesús, yo **anuncio** la verdad que Jesús me prometió: 'No te dejaré, ni te desampararé' (Heb 13, 5); 'Yo estaré con vosotros siempre hasta el fin de los tiempos' (Mt 28). Yo **anuncio** la verdad que estoy conectado/a y soy comprendido/a y estoy siendo cuidado/a. Yo **anuncio** la verdad de que en la santa Comunión me uno a Cristo y a la comunión de los santos; que siempre están conmigo, por tanto, nunca estoy solo/a.

RECHAZO

En el nombre de Jesucristo, yo **renuncio** a la mentira de que no soy amado/a ni digno/a de ser amado/a. Yo **renuncio** a la mentira de que no soy querido/a, que no soy deseado/a y que no soy lo suficientemente bueno/a.

En el nombre de Jesús **anuncio** la verdad de que en virtud de mi bautismo soy hijo/a amado/a del Padre. Yo **anuncio** la verdad de que él me ama tanto que Jesús dio su vida por mí, y que no hay amor más grande que éste (Jn 15). Yo **anuncio** la verdad de que el amor de Dios ha sido derramado en mi corazón por el Espíritu Santo (Rom 5, 5). Yo **anuncio** la verdad de que soy amado/a y valioso/a, querido/a y deseado/a, y que soy precioso/a a los ojos del Padre (Is 43, 4).

MIEDO

En el nombre de Jesucristo, yo **renuncio** a la mentira de que si confío seré herido/a, seré decepcionado/a o moriré. En el nombre de Jesús, yo **renuncio** a todo miedo, ansiedad, desconfianza, duda y sospecha. Yo **renuncio** a la mentira de que no estoy a salvo ni protegido/a.

En el nombre de Jesucristo, yo **anuncio** la verdad de que Dios es 'mi roca, mi fortaleza, mi libertador y mi protector' (ver Sal 23, 27, 91). Yo **anuncio** la verdad de que 'No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa el temor' (1 Jn 4, 18). Yo **anuncio** la verdad de que estoy a salvo y seguro/a.

VERGÜENZA

En el nombre de Jesucristo, yo **renuncio** a la mentira de que soy malo/a, sucio/a, feo/a, estúpido/a, despreciable, pervertido/a...

En el nombre de Jesús, yo **anuncio** la verdad de que Jesús murió por mis pecados, y soy perdonado/a, lavado/a, limpio/a, justificado/a y aceptado/a (ver 1 Co 6). Yo **anuncio** la verdad de que Jesús no vino a condenarme sino a salvarme (Jn 3, 17-21; Rom 8, 1; Jn 8, 10-11). Yo **anuncio** la verdad de que, en el sacramento de la confesión, soy perdonado/a y liberado/a. Yo **anuncio** la verdad de que soy puro/a y valioso/a, no por lo que yo haya hecho sino por lo que Jesús ha hecho por mí.

IMPOTENCIA

En el nombre de Jesucristo, yo **renuncio** a la mentira de que soy impotente, débil, incapaz de cambiar, inepto/a. En el nombre Jesucristo, yo **renuncio** a la mentira de que estoy atrapado/a, atorado/a, y no sé qué hacer.

En el nombre de Jesús, yo **anuncio** la verdad que Jesús me prometió: 'mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza' y que 'cuando estoy débil, es cuando soy fuerte' (2 Co 12, 8-10). Yo **anuncio** la verdad, que 'todo lo puedo en Aquel que me conforta' (Fil 4, 13). Yo **anuncio** la verdad de que 'donde está el Espíritu del Señor, ahí está la libertad' (2 Co 3, 17). Por tanto, yo acepto la verdad de que estoy siendo empoderado/a por Cristo y liberado/a por el Espíritu Santo. Yo **anuncio** la verdad de que, por la Confirmación, soy ungido/a por el poder del Espíritu Santo que vive y mora en mí.

DESESPERANZA

En el nombre de Jesucristo, yo **renuncio** a la mentira de que nada va a cambiar y que nunca tendré lo que quiero. Yo **renuncio** a la mentira de que mi vida no tiene sentido y que no tengo motivo por el cual vivir.

En el nombre de Jesús, yo **anuncio** la verdad, de que mi esperanza está firme en Cristo, y él hace 'nuevas todas las cosas' (Ap 21, 5). Yo **anuncio** la verdad de que, si mi esperanza está en Cristo, no seré decepcionado/a (ver Rom 5, 5; Rom 10, 11). Yo **anuncio** la verdad de que 'vamos siendo transformados en la imagen de Cristo cada vez más gloriosos' (2 Co 3, 18); y de que Dios quien inició su obra en mí, la irá consumando (Fil 1, 6). Por tanto, me lleno de esperanza en que lo mejor está por venir.

CONFUSIÓN

En el nombre de Jesucristo, yo **renuncio** a la mentira de que todo es confuso, de que no entiendo nada y que depende de mí resolver todo por mí mismo/a.

En el nombre de Jesús, yo **anuncio** la verdad de que 'tengo la mente de Cristo' (1 Co 2, 16) y el Espíritu Santo me revela todo lo que necesito saber cuando necesito saberlo (1 Co 1, 7; Jn 14, 26). Yo **anuncio** la verdad de que el Señor da sabiduría y entendimiento a quien se lo

pide (St 1, 5). Yo **anuncio** la verdad de que Dios me ha dado a su Iglesia para guiarme hacia la verdad. Yo **anuncio** la verdad de que tengo entendimiento e iluminación del Señor.

ORACIÓN PARA HERIDAS EN LAS RELACIONES CON LA AUTORIDAD

Padre celestial, alabo tu grandeza reconociendo que toda autoridad en el cielo y en la tierra proceden de ti. Te doy gracias por compartir tu autoridad con Jesús y con aquellos a quienes Él confió perpetuar su ministerio en la Iglesia, para que te conociéramos y viviéramos de acuerdo con tus planes y fines.

Me arrepiento por las veces en que me he rebelado en contra de tu autoridad o la he ignorado, incluyendo a aquellos a quienes designaste para guiarme, enseñarme y protegerme. Te pido me perdones por mi arrogancia e insolencia al haber pensado o actuado como si supiera más que la autoridad que tú nombraste. Te pido me ayudes a crecer continuamente en sumisión a tu voluntad según me guíe tu Espíritu Santo.

Perdono a todos aquellos investidos de autoridad que te han representado indignamente en cualquier forma (nombra a las personas y las formas específicas), y te pido que me sanes de las heridas de confusión y desconfianza que han sido causadas por esto. Padre, te pido bendigas a todos los que teniendo autoridad han distorsionado tu imagen ante mis ojos, y enséñales cómo ser verdaderos padres e hijos en comunión con Jesús (ora por cada uno, ora para que sean bendecidos de la manera contraria a la que te hirieron).

Padre, solo Tú sabes quién soy, mi dignidad y mi llamado. Yo renuncio a toda autoridad que he otorgado a otro(s) para decirme quién soy, cuál es mi valor o mi llamado. Pongo ahora esa confianza y autoridad en ti, Padre, y te pido que me hables a través de tu autoridad designada en mi vida para bendecir y afirmar mi identidad y llamado. Gracias Padre.

Me rindo ante ti y ante la autoridad que has designado en mi vida. Prometo, con tu auxilio, continuar someténdome a ti y a tu autoridad designada para que pueda vivir de acuerdo con tu santa voluntad. Todo esto lo pido en el nombre y la santa autoridad del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU

o Punto de partida

Mientras estaba a la mesa con ellos (Jesús) les mandó no ausentarse de Jerusalén, sino esperar la promesa del Padre: La que oyeron de mis labios: que Juan bautizó con agua; ustedes, en cambio, serán bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días.

— Hechos 1,4-5

Recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra.

— Hechos 1,8

o La finalidad directa de la efusión del Espíritu

1º Los Apóstoles recibirán la fuerza del Espíritu Santo, o, mejor dicho, recibirán al Espíritu Santo que es una fuerza divina, es la Fuerza de Dios.

2º Gracias a la fuerza del Espíritu, los Apóstoles podrán ser testigos eficaces de Jesús en todas partes, hasta los confines del mundo.

o Cómo se preparan

Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y con María, la madre de Jesús, y sus hermanos.

— Hechos 1,14

o Pentecostés es el cumplimiento de la palabra de Jesús

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar. 2Y de repente sobrevino del cielo un ruido, como de un viento que irrumpe impetuosamente, y llenó toda la casa en la que se hallaban. 3Entonces se les aparecieron unas lenguas como de fuego, que se dividían y se posaban sobre cada uno de ellos. 4Quedaron todos llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les hacía expresarse.

— Hechos 2,1-4

A este Jesús lo resucitó Dios, y de eso todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, a la diestra de Dios, y recibida del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que ustedes ven y oyen

— Hechos 2,32-33

o La primera evangelización al impulso del Espíritu

Pedro se puso de pie y dio su primer testimonio sobre Jesús (Hch 2,22-36). Este testimonio fue **fruto de un carisma del Espíritu**.

o Así alcanza su plenitud la misión de Jesús

Por tanto, sepa con seguridad toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús, a quien ustedes crucificaron.

— Hechos 2,36

o Esta es la cima del kerygma (proclamado por Pedro)

Dios ha hecho a Jesús **“SEÑOR”**. Es decir, lo ha constituido su Heredero regio y le ha comunicado TODO poder en el cielo y en la tierra (Mt 28,19-20).

o “Nueva efusión” del Espíritu Santo es...

...una nueva efusión de Espíritu Santo, implorada en una oración llena de fe y confianza que una comunidad cristiana eleva a Cristo Jesús glorificado para que derrame su Espíritu, de manera nueva y en mayor abundancia, sobre la persona o personas que ardientemente lo piden y por quienes los demás oran.

Una gran efusión del Espíritu Santo acogida con deseo, con constancia, con empeño personal y comunitario... La Iglesia tiene necesidad de un perenne Pentecostés....

— Pablo VI, 25 de agosto de 1972

Santo Tomás de Aquino: ¿por qué una persona no vive una vida dinámica si ha recibido todos los sacramentos?

Por el pecado, por ignorancia, por no someter la propia voluntad, apego al mundo...

Responde que hay un segundo envío: es el Bautismo del Espíritu Santo. Se despiertan las gracias recibidas en los sacramentos. (Especialmente ligado al Bautismo)

“YO HAGO NUEVAS TODAS LAS COSAS” AP 21,5

I. LA SANACIÓN ES UN PROCESO

- o Cuando la herida ha sido sanada hay evidencia de sanación interior
 - Liberación de la compulsión a pecar
 - Incremento de los frutos del espíritu: caridad, paz, gozo, paciencia, bondad, benignidad, fidelidad, mansedumbre, continencia. (Gal 5, 22-23)
 - Eliminación del dolor causado por los recuerdos y sucesos actuales
 - Libertad para crecer

- o Experimentamos frutos maravillosos en la sanación interior

Realmente puedes conocer la ‘paz de Dios, que supera todo conocimiento’ (Fil 4, 7), caminar en victoria genuina y liberar a aquellos que te han herido. Yo digo esto porque he encontrado paz en lugares que nunca antes he tenido paz, en la medida que le he permitido al Espíritu de Cristo guiarme a lugares en mi memoria que yo no quería ir y haberme permitido sentir el dolor que esas memorias contenían. Yo he encontrado paz en cada memoria que he visitado, y espero con ansia la libertad que todavía está por venir... En resumen, la sanación genuina exhibirá características que demuestren su validez. La sanación será permanente y no requerirá de mantenimiento para sostenerla. Resultará en cambios en el estilo de vida y en un enriquecimiento de las relaciones personales. El resultado final será la presencia de una verdadera compasión y perdón para aquellos que nos han herido.

— Dr. Ed Smith, Healing Life’s Hurts, páginas 108-109

Las propias necesidades, después de sanar, se buscan de una manera diferente a la anterior. Desde una nueva identidad en Cristo

— Bob Schuchts

EL ÁRBOL DE LA VIDA – FRUTOS Y SIGNOS DE SANACIÓN



II. SANACIÓN Y MADUREZ

o ¿Qué hacer después de una experiencia de sanación?

- Desarrolla un conocimiento emocional de ti mismo (monitoreando el miedo)
- Mantén las puertas cerradas a las áreas de tentación
- Cultiva los frutos del espíritu -disciplina espiritual activa
- Aplica las reglas del discernimiento de espíritus

- Cambia patrones de hábitos -involucrando la voluntad
- Busca el acompañamiento de un director espiritual
- Invierte en oportunidades para crecer
- Comunidad y responsabilidad
- Recibir frecuentemente los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía
- Oración diaria

III. SANACIÓN Y LIBERACIÓN

o Desde la caída de Adán y Eva, afrontamos un duro combate

... Por el pecado de los primeros padres, el diablo adquirió un cierto dominio sobre el hombre, aunque éste permanezca libre. El pecado original entraña "la servidumbre bajo el poder del que poseía el imperio de la muerte, es decir, del diablo" (Concilio de Trento: DS 1511, cf. Hb 2,14).

Esta situación dramática del mundo que "todo entero yace en poder del maligno" (1 Jn 5,19; cf. 1 Pe 5,8), hace de la vida del hombre un combate:

A través de toda la historia del hombre se extiende una dura batalla contra los poderes de las tinieblas que, iniciada ya desde el origen del mundo, durará hasta el último día, según dice el Señor. Inserto en esta lucha, el hombre debe combatir continuamente para adherirse al bien, y no sin grandes trabajos, con la ayuda de la gracia de Dios, es capaz de lograr la unidad en sí mismo (GS 37,2).

— Catecismo de la Iglesia Católica, n. 407 y 409

o Cerrar entradas y sellar con bendiciones

Quiero poner en sus manos cinco llaves. Imagínese una puerta cerrada con llave. Abrirla representa la liberación de la esclavitud espiritual. Esta puerta tiene cinco cerraduras; cada una requiere una llave. Como creyente en Cristo, usted tiene todas las llaves que necesita para ser libre de la influencia de los espíritus malignos. Si una llave no ha sido utilizada, el cerrojo se mantiene en su lugar y la puerta no se abrirá. [...]

Cinco llaves:

- Arrepentimiento y fe
- Perdón
- Renunciar a las obras del enemigo
- Mantenerse en la autoridad que uno tiene en Cristo
- Recibir la bendición de Dios para su identidad y su destino

— Neal Lozano, Libertad

IV. SANACIÓN Y VIDA EN EL ESPÍRITU

- o La vida en el Espíritu es el estilo de vida del cristiano

La primera dimensión de la renovación consiste, pues, en esto “vivir según el Espíritu”, en este crecer continuamente en el Espíritu, resistiendo a los halagos de la “carne” y abriéndose al fuerte y agradable atractivo de Dios. Esta renovación interior, esta sanación de las raíces mismas de la vida, esta formación de una mentalidad dominada por las “razones del espíritu” es vuestra vocación como cristianos, como hombres y mujeres, jóvenes y adultos de nuestro tiempo que quieren dar testimonio y hacer que florezca en el mundo de hoy ese modelo no solo de espiritualidad, sino también de civilización que vemos transpirar en las normas de la vida de San Pablo.

— San Juan Pablo II, audiencia a los participantes en el encuentro nacional de la Renovación en el Espíritu Santo de Italia. Roma, 15 de noviembre de 1986

- o La oración de alabanza

La alabanza es la forma de orar que reconoce de la manera más directa que Dios es Dios. Le canta por Él mismo, le da gloria no por lo que hace, sino por lo que Él es. Participa en la bienaventuranza de los corazones puros que le aman en la fe antes de verle en la gloria. Mediante ella, el Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios (cf. Rm 8, 16), da testimonio del Hijo único en quien somos adoptados y por quien glorificamos al Padre. La alabanza integra las otras formas de oración y las lleva hacia Aquel que es su fuente y su término: “un solo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y por el cual somos nosotros” (1 Co 8, 6).

— Catecismo de la Iglesia Católica, n.2639

CUESTIONARIO “YO HAGO NUEVAS TODAS LAS COSAS” AP 21,5

1. Lee el siguiente pasaje para familiarizarte con el texto.

Léelo lentamente por segunda vez.

Vuelve a leerlo por tercera vez poniendo atención a la palabra, palabras o frases que permanecen en tu corazón.

Habla con Dios acerca de lo que hay en tu corazón... escucha... ¿Qué te está diciendo Dios a través de este pasaje?

Ezequiel 36, 26-27

"Les daré un corazón nuevo y pondré dentro de ustedes un espíritu nuevo. Quitaré de su carne ese corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Pondré dentro de ustedes mi Espíritu y haré que caminen según mis mandamientos, que observen mis leyes y que las pongan en práctica."

2. Describe tu experiencia de la libertad de los hijos de Dios – vida nueva en el Espíritu Santo – que probaste en este retiro. A partir de esta experiencia, ¿qué frutos puedes reconocer en ti?

3. Escribe una oración de acción de gracias a Dios por todas las bendiciones que has recibido en el retiro.